

LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA

DIARIO DE INFORMACIÓN

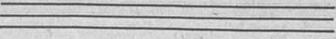
L. DUBÓN.

1920



L. Dubón

Reina Victoria Hotel

Valencia  (España)

PEDID en todas partes

CHAMPAGNE

Pavillon americain royal cuvée mousseux brut 1911

DE LA CASA

V^{VE} PAUL-BUR ET C^{IE}

de REIMS (Francia)

De venta en los principales ultramarinos

DEPOSITARIO PARA ESPAÑA

Victor Ballester

Colón, 54 - - VALENCIA



LA
EXT

NÚM. 17.9



Llamad,
a este ino
vela: quis
cada subsc
nuestro per
fación y d
to de hoje
dinario.

No habrí

modestísim

Al finali

contrarieda

creemos ve

dad, nos se

ses y afron

mañana, s

año nuevo

ro, sino l

que cuadra

optimismo.

Henos a

gres, lector

a todos an

vivir que r

corazón y

hacia un po

vanecerá l

que defend

Para to

saludo.

Voluntad

¡Feliz Año

Un rectu

Quando

contemplam

este extraor

feccionar e

dos exterior

te, idéntica

—¿Qué d

viesen, don

ble patriar

Francisco l

de periodist

veterana ho

hoy aparece

cida?

Y hay

emoción en

tunda voz

Paco", que

pre, en vale

gio, pero pa

dice:

—Be, chid

ton uns hor

A la resp

nes crearon

RESPONDEN

hoy afectuo

cipulos a qu

el mantenim

Quando f

anos con l

a dirección

periódico se

de ren

nos

ot

LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA

DIEZ CÉNTIMOS

NÚM. 17.983 :—: JUEVES 1.º DE ENERO DE 1920

DIARIO DE INFORMACION

AÑO XLIII :—: OFICINAS, CALLE DE MIÑANA, 7 Y 9

FELICITACIONES

Llamad, si queréis, infantilismo, a este incoherente deseo que nos desvela: quisiéramos ver en la cara de cada subscriptor o lector asiduo de nuestro periódico, un gesto de satisfacción y de simpatía en el momento de hojear este número extraordinario.

No habría mejor premio a nuestra modestísima labor de periodistas.

Al finalizar un año, pródigo en contradicciones y sinsabores, nos creemos vencedores de la adversidad, nos sentimos fuertes y animosos y afrontamos con serenidad al mañana, saliendo al encuentro del año nuevo con este traje dominguero, sino lujoso, pulcro y aseado, que cuadra bien a nuestro juvenil optimismo.

Saliéramos al paso contradicciones que parecían insuperables. Jamás, en medio siglo de vida, fué tan crítica la situación de la prensa valenciana.

Caros y escasos el papel, la tinta, los tipos de imprenta, la maquinaria. Unas veces faltas de gas las linotipias, otras veces sin fluido eléctrico para mover las máquinas de imprimir; y en muchas, en muchísimas ocasiones...

un puesto bajo el sol y, atentos a nuestro trabajo, procuramos acomodarnos a las circunstancias, sin dejar de prepararnos para llegar a la plenitud del desarrollo cuando vinieran tiempos más propicios a nuestra actividad y constancia.

Y así, poco a poco, aprovechando los menguados elementos que estaban a nuestro alcance, hemos ido modernizando el aspecto tipográfico, hemos reorganizado el taller para...

la gloria de haber hecho de sus elementos tipográficos, tierra jugosa, rica de savia, para un plantel donde el pueblo libre, pueda cortar frescos laureles.

Hemos contenido, por políticas cuestiones, con casi todos nuestros queridos colegas en la prensa valenciana. De todos ellos podemos, hoy, estrechar la mano, sin que el más le...

LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA

DIARIO DE NOTICIAS
ECONOMÍA DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA
5 céntimos en Valencia
Fundador: Excmo. Sr. D. M. M. Santa Ana. Proprietario: D. F. Peris Mencheta
Calle Miñana, 7 y 9 - Valencia
Año XXI - Núm. 17.987
VALENCIA MARTES 1.º DE ENERO DE 1920

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En el exterior, en una peseta, franco, 3
En el interior, en una peseta, franco, 3
Cinco céntimos en suscripción mensual
Calle Miñana, 7 y 9 - Valencia
Año XXI - Núm. 17.987

CUATRO EDICIONES DIARIAS
"Tres para fuera y una para la capital."
Servicio telegráfico y telefónico gratuito
Remisión y expedición de boletines a precios convencionales.
Oficinas: Miñana, 7 y 9

La Correspondencia de Valencia
Salida a las 10.30, en un día de fiesta, a las 11.30
Jefe de redacción: Sr. D. F. Peris Mencheta
Director: Sr. D. F. Peris Mencheta
Redacción: Calle Miñana, 7 y 9 - Valencia

CRONICA
Cinco minutos de noticias que se leen en el momento de salir del periódico. En este número se publica un artículo de Sr. D. F. Peris Mencheta sobre el estado de la prensa valenciana.

El conflicto internacional
El conflicto internacional sigue sin resolverse. Los países europeos continúan en un estado de tensión. Se esperan nuevas noticias en los próximos días.

El conflicto internacional
El conflicto internacional sigue sin resolverse. Los países europeos continúan en un estado de tensión. Se esperan nuevas noticias en los próximos días.

El conflicto internacional
El conflicto internacional sigue sin resolverse. Los países europeos continúan en un estado de tensión. Se esperan nuevas noticias en los próximos días.

El conflicto internacional
El conflicto internacional sigue sin resolverse. Los países europeos continúan en un estado de tensión. Se esperan nuevas noticias en los próximos días.

El conflicto internacional
El conflicto internacional sigue sin resolverse. Los países europeos continúan en un estado de tensión. Se esperan nuevas noticias en los próximos días.

El conflicto internacional
El conflicto internacional sigue sin resolverse. Los países europeos continúan en un estado de tensión. Se esperan nuevas noticias en los próximos días.

El conflicto internacional
El conflicto internacional sigue sin resolverse. Los países europeos continúan en un estado de tensión. Se esperan nuevas noticias en los próximos días.

sa, vigorosos en el contraataque, sin temor ninguno a desagradables contingencias.

Propugnamos por la conservación del castillo de Alacúas, por la integridad de las pinadas de Port-Cœli, por la expansión de nuestro puerto, por la autonomía universitaria, por la perduración de las clases de Náutica, por la liberación de injustos gravámenes impuestos a la producción agrícola valenciana, por todo cuanto atentaba al resurgimiento de la región, a la redención de su personalidad; y aun pesa sobre nuestras cabezas la amenaza de un proceso, al que nos hicimos acreedores por haber deseado poner coto al vicio que corroe las costumbres ciudadanas.

Tenemos tranquila la conciencia, por habernos producido siempre honradamente como hombres y como valencianos.

Esta prueba que hoy ofrecemos de nuestra modesta potencialidad periodística, sólo tiene un valor: todo es de casa.

No hemos recurrido con galante invitación a elementos de fuera que, seguramente, nos hubieran honrado con su desinteresada ayuda.

Han confeccionado el número nuestros obreros, los de siempre; lo han escrito hábil y exclusivamente nuestros habituales colaboradores, lo han ilustrado nuestros dibujantes.

No nos ciega el cariño a lo nuestro. Sabemos que es bien modesta la demostración, y que, otro, sin esfuerzo, podrá superarla. Pero deseamos que se vea en nuestra iniciativa de la fila, a demandar la estimación del público, a llegar, cuando nos sea posible, a ofrecer un periódico totalmente modernizado, no ya en su aspecto, sino en su esencia; un periódico para la ciudad, que pueda salir de ella y llevar a otras tierras las inquietudes espirituales que aquí sentimos; que recoja las buenas ideas que en otros campos germinan y las ofrezca a la ciudad para que nutran su cultura, para que activen su desarrollo.

Quisiéramos ser—y es bien humano este deseo,—no un periódico, sino el periódico valenciano.

Hechas estas sinceras confesiones, ante vosotros, suscriptores y lectores, que nos honrais con vuestra adhesión, reiteramos nuestra gratitud y os deseamos un feliz 1920, tan pródigo en bienandanzas como lo merecen cuantos ganan y comen su pan en esta nuestra adorada Patria valenciana.

LA REDACCION.

Henos aquí esperanzados y alegres, lectores amigos, deseando que a todos anime la firme voluntad de vivir que regula el ritmo de nuestro corazón y orienta nuestros pasos hacia un porvenir, cuyas brumas desaparecerá la potente luz del ideal que defendemos.

Para todos nuestro cordialísimo saludo.

Voluntad, energía, serenidad...
¡Feliz Año Nuevo!

Un recuerdo sentimental.

Cuando con íntima satisfacción contemplamos el primer ejemplar de este extraordinario, acabado de confeccionar en nuestros talleres, todos exteriorizamos, simultáneamente, idéntica pregunta:

—¿Qué dirían, si por fortuna viviesen, don Juan Guix, el venerable patriarca de esta casa, y don Francisco Peris Mencheta, maestro de periodistas y fundador de esta veterana hoja de información, que hoy aparece acicalada y rejuvencida?

Y hay un instante de sincera emoción en que creemos oír la rotunda voz del inolvidable "Don Paco", que hablándonos, como siempre, en valenciano, parco en el elogio, pero paternal en el cariño, nos dice:

—Be, chiquets, be. Haeveu cumplíton uns homens.

A la respetada memoria de quienes crearon y vigorizaron LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA, rinden hoy afectuoso tributo los fieles discípulos a quienes está encomendado el mantenimiento de su obra.

Cuando fué puesta en nuestras manos con la más plena autonomía, a dirección y administración de este periódico sentimos la natural comedia de renovar e innovar de modo que nos considerase dignos de la libertad otorgada.

Reproducción de la primera página del número de 1.º de Enero de 1918

mejorar el tecnicismo y hemos logrado atraer a estas columnas firmas noveles de jóvenes escritores, que, especializándose en los básicos temas de la vida valenciana, van creando un prestigio que les hace acreedores, cuando menos, a la estimación de cuantos sienten amor por Valencia.

Si algún día estos brotes arraigan en la opinión, si como hoy comienzan a florecer, fructificasen mañana y crecen a Valencia los sazonados frutos que prometen, a LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA cabría

PROBLEMAS DE LA CIUDAD

Los jardines que Valencia necesita

¿Se educa solamente en la escuela? Entiendo que los jardines tienen un gran valor educativo en la ciudad; una población con buenos jardines, tiene un gran paso dado en la educación de su pueblo; las poblaciones que más atienden sus jardines, son precisamente las más cultas, las más respetuosas. Ejemplos, los tenemos en primer lugar en Alemania, Inglaterra, Bélgica y Norteamérica; cualquiera de estos Estados, tiene en el interior de sus ciudades grandes jardines, sitios que no solo sirven de expansión y estudio, sino que también sanean el ambiente en su interior y ejercen una influencia beneficiosa en las costumbres públicas.

Un ejemplo: En España es grande el número de familias dedicadas al arte de la jardinería; suman muchos miles los que vivimos del mismo; pues bien: no existe otro ramo que dé menos contingente a cárceles y manicomios. Esto demuestra, que infiltrando al pueblo el amor y cariño al árbol, a las plantas, a la Naturaleza, este pueblo tomaría este amor, este cariño que desconoce aquí completamente...

Valencia, capital de primer orden, carece en absoluto de este elemento; lo que tiene, no responde a su población, ni enseña cariño ni educa, porque está completamente falta de medios económicos para atenderlo.

La plaza de Emilio Castelar, si fuese cuatro veces mayor, ¿qué caudal de sanidad no adquiriría Valencia?—difícil describirlo.

Si Valencia tuviese a Porta-Coeli como parque,—que se conseguiría pidiéndolo de veras,—¿cuánto ganaría? Esos millones de pinos son hoy el pulmón de la capital; los aires traen gran cantidad de oxígeno sano, que cruzando por la vega sana el ambiente; Valencia debe exigir que se conceda esta frondosísima pinada para parque valenciano, y que fuese así respetada por todos.

El parque de Nazaret, obra de la que estoy enamorado, sería la más grande que realizaría Valencia; como parque de verano y primavera, sería incomparable; unido a la dehesa, aquella hermosa pinada lindante con el mar, con una playa limpia, llana y grande como ninguna otra, y a sus espaldas la inmensa llanura de arrozales y el lago de la Albufera,—esa llanura que únicamente Holanda puede presentar de tan grandes, pero no tan ricas ni hermosas,—...esta sería el citado parque de Nazaret, una obra grandiosa y de coste ínfimo. Una gran avenida (paseo de autos y carruajes) de Valencia a Nazaret, y otra de Valencia al Saler, bastarían para dotar a nuestra ciudad con un paseo inimitable.

Porta-Coeli y Nazaret son dos obras que se deberían acometer de veras, en seguida, sin perder años, pues cada uno tiene el valor de un siglo para la cultura del pueblo.

Los Viveros, ensanchados y dotados de los adelantos más modernos en la jardinería, es y lo sería mejor, el sitio predilecto de la buena sociedad, por su proximidad a la capital; es el sitio por excelencia para celebrar exposiciones de flores, conciertos y mil cosas más, que podrían implantarse en el mismo, quedando como un pequeño jardín de lujo, con invernaderos y grandes umbráculos; su coste es insignificante, comparado con lo que gastan otras capitales, no del extranjero, sino de España misma.

No hay que olvidar que los obreros necesitan también de parques grandes próximos a la capital, donde puedan expansionarse; sitios que sirvan para poder jugar los niños. Estos parques podrían emplazarse, uno en las afueras de la calle de San Vicente, poblada de barriadas obreras, y otro en la Pechina, a la izquierda de lo que será Granvía el día que, pronto o tarde, se construya el puente para continuarla. Estos parques deben hacerse con anchas avenidas y con grandes masas arbóreas, dotándolos de juegos y distracciones, para que los pequeños aprendan a respetar los árboles y saber el bien que les hacen.

Los romanos fueron los que mejores adelantos enseñaron en sus jardines, y prueba de ello es el que se conserva aún, cada jardín es un estudio; allí colocaban las estatuas de los sabios de su tiempo; en cada figura se podía estudiar mucho, y las gentes no solo iban al jardín a recrearse, si que también a ilustrarse; hay, pues, que imitar aquellos tiempos de esplendor para la humanidad, creando jardines, y en cada uno una biblioteca libre, para que el obrero estudie y se eduque en el amor a la Naturaleza, que es la madre de todo.

FERNANDO LLOPIS,

Horticultor.

FINAL DE 1919

Clausura de un año; apertura de otro. Y esto no ocurre, sin emoción, para los interesados en una tarea, para los preocupados en un trabajo, para los caminantes. Un año que muere: Una herencia ¿de pesimismo? ¿de esperanzas? Veamos.

Comenzamos nuestro 1919 proclamando un ideal: la Ciudad. El momento era propicio; la hora, la de las germinaciones salvadoras. La guerra grande había terminado; empezaban los arrepentimientos, las rectificaciones. Gobiernos y pueblos comprendían la necesidad de crear nociones nuevas; en el mundo todo pedía renovación. Y en los Pirineos heréticos, una grieta dió paso a las universales aspiraciones. Y en los europeos, un refresco muchas estepas y pedregales; en las tierras y en los cerebros. Todos los pueblos y todos los espíritus, enfermos por inacción o por esclavitud, reclamaban fórmulas y medicamentos para sus males. Todos los recursos de la farmacopea política fueron solicitados. Y aquí, también la junta de doctores habló. Se propusieron recetas varias. La sala de la Diputación se conmovió de júbilo, ante las palabras desacomunadas de los galenos políticos.

También nosotros nos acercamos modestamente a nuestro enfermo: Valencia, y nuestro diagnóstico fué éste: Acefalia. Por ello nuestra receta fué: Una Ciudad. La tierra valenciana necesitaba esto, y solo esto; una Ciudad, la Ciudad-Luz, la Ciudad-Cerebro, la Ciudad-Alma; lo demás se le daría por añadidura. Pedíamos entonces un Gobierno municipal eficaz, moderno y valenciano; obra nuestra y no de concesión; floración de nuestra espiritualidad y no limosnea de indigente. Pedíamos, ¿a quién?, a los valencianos, un Municipio vivo, no un *bureau* muerto, ni un asilo de correligionarios. Un Municipio vivo, que llenase a Valencia de progresivas actividades; un Municipio que presidiese toda vida ciudadana; un Municipio presente siempre en la complejidad civilizadora de una Ciudad moderna.

Pedíamos nada más que esto: un Municipio-Todo. Así comenzamos nuestro 1919.

Y luego, una vez más, y otra, y otra, el mismo tema, la misma preocupación vino a nuestra pluma con asiduidad; ¿monótona?, seguramente, pero con elevada intención. La Ciudad, siempre la Ciudad; su ordenación, su vigorización espiritual y material como un programa de reconstrucción patriótica, de rehabilitación europea, de dignidad. ¡Y qué alegría la nuestra cuando al peregrinar nuestro espíritu por ajenos pensamientos, encontramos una inquietud hermana e identificábamos nuestros anhelos con los de la Europa rediviva! ¡Qué emoción al ver que lo que nosotros pedíamos era ya un camino en otras tierras! ¡Y qué tristeza al contrastar que lo que aquí eran nuestras palabras, eran allá sus hechos!

Así llegaron a estas abiertas columnas las vibraciones sugestivas del pensamiento moderno, enriqueciendo nuestro modesto ideario cívico. Y de Cataluña (la más próxima Europa), tragimos esta flor delicada y humana de civilidad: "*La Ciutat es avui el serè i victoriós optimisme*", cristalización hermosa de un pueblo, "que trabaja y que juega" como dice la síntesis de Xenius. Y de Francia, ubérrima de espiritualidades, apreudimos aquel Artesonado "*des jours nouveaux*", que pide a la Inteligencia su colaboración en la Ciudad, que solicita de los intelectuales "una sintaxis y una composición sociales", desarrollando el pensamiento brillante de Charles-Brun: "*Les poètes ont des intuitions qui jettent dans l'étonnement les sociologues les mieux avertis et les plus experts*".

Por ello decíamos: Por patriotismo (y decimos ahora también por europeísmo), poetas, políticos, pintores, industriales, periodistas, escultores, músicos, arquitectos, ¡cread una Ciudad! Ella será el más bello poema de nuestro tiempo y el triunfo de nuestra generación.

Y así termina nuestro año 1919. ¿Qué se nos dió? Pedíamos el Municipio-Todo. Confesemos la triste verdad; seguimos frente al Municipio-Nada. En la Ciudad, conmovida por las luchas sociales y solicitada por nacientes espiritualidades, la representación municipal, el Ayuntamiento se aísla y acordona; a fuerza de escamas y viscosidades se libra del fuego de renovación, destructor o constructivo. Aislamiento chino, con murallas por tierra y fieros dragones de madera pintada, en las bocas de los ríos. Ausencia completa de todo laboreo ciudadano. Encogimiento material y mental también. Mercaderismo político. Beneficencia partidista. Caos administrativo.

Pero la máquina actúa. Todas las mañanas, la Casa grande se llena de gente; va y viene por los pasillos; cruzan rápidos los concejales; sueñan timbres y más timbres; se habla a gritos; saludan los galoneados alguaciles. El ambiente es de almoneda; un organismo rico ha muerto allí, y sus riquezas se venden y subastan; se dan y se truecan entre los parientes del difunto, avariciosos y hambrientos. Se ve el triste desfile de destinos, credenciales, expropiaciones. En un rincón un busto de madera de don Jaime el Creador, ruge de cólera. ¡Ah, si tuviese brazos y una espada cerca!

Más actuación. En Barcelona se celebra la Semana Municipal; se reúnen representantes de las grandes ciudades y de los pequeños pueblos; llevan anhelos de reorganización municipal, estudios y planes. El Ayuntamiento de Valencia se entera a última hora; hablan en Barcelona varios alcaldes y delegados, de Cataluña, de Aragón, de Castilla, de Andalucía. Valencia, calla; los municipalistas españoles, sonríen.

Más actuación. Mañana de otoño. Fiesta de la Raza. Una pareja de municipales abre la comitiva edilicia. Un centenar de curiosos rodea la tribuna. Se descubre una lápida que recuerda el glorioso descubrimiento de América, y una turbia catarata de vulgaridades americanistas llena el espacio y amenaza a la Ciudad. Cristóbal Colón se arrepiente de su epopeya.

Para terminar. Domingo en la Glorieta. Nuestro Ayuntamiento tiene una banda de música que era un regalo del espíritu. Suenan épicas las trompas wagnerianas; cruza la triunfal cabalgada de dioses, héroes y walkyrias, y ¡qué contraste entre las evocaciones del poema y aquellas chaquetas grises, verdes; aquellas gorras y sombreros, que visten y cubren a los músicos que carecen de uniforme, porque el Ayuntamiento no paga a su proveedor!

Y así todo, y así siempre. Vulgaridad, chabacanería, triunfo de los peores, ineptitud, lo otro, hasta haber convertido la espiritual República de menestrales, que esto fué la Ciudad de Valencia, en la peor de las Beocias. Por obra y gracia de nuestros Ayuntamientos.

Target, aquel Diputado de la Asamblea Constituyente de Francia, que en 1790 decía: "*Il n'est moins important, de détruire l'aristocratie des villes qu'il n'est de détruire celle des ordres*", vería aquí su sueño incivil realizado. El aristocratismo, la espiritualidad ciudadana destruidos, decapitados; pero no con la guillotina de los reyes y de los nobles, sino con la navaja del electorero, del *meneur*, del caciquito de barrio. La gloriosa gramalla convertida en un andrajo pseudo-democrático.

Así termina el 1919 municipal. Pero seamos optimistas. En Valencia hay ya "artisans" de un nuevo día ciudadano. Su norma política, bien puede ser esta fórmula del novecentismo orsiano: Ni conservadurismo *vieux régime*, ni revolucionarismo *vieux jeu*. Intervención, continuada, múltiple, incansable. Intervención, secreto de eficacia.

S. FERRANDIS LUNA.

Los deportes en la ciudad

Hace aun muy pocos años, los deportes en España eran mirados con gran indiferencia por la opinión, pero a fuerza de repetir muchas veces los amantes de ellos la conveniencia que representaría para el desarrollo cultural de la juventud, el cultivo del deporte, ya empiezan los gobiernos y los ciudadanos a preocuparse de este asunto.

En muchos colegios particulares han formado equipos, los cuales, en sus horas de recreo, fomentan el espíritu deportivo que tanto engrandece a las naciones.

Tal vez si en todas las escuelas del Estado se fomentaran los juegos gimnásticos, los hombres del mañana no llegarían tan empobrecidos de sangre, y seguramente, si desde un principio se hubieran hecho obligatorios los deportes, no hubiera perecido tanta gente a causa de las epidemias, y serían muchos menos los tuberculosos que pululan por las calles de nuestras ciudades.

Los ejercicios físicos influyen beneficiosamente en el organismo. Al repetirse estos fenómenos de actividad muscular por su práctica metódica de los ejercicios, desarrollanse aptitudes particulares que producen modificaciones diversas en los aparatos orgánicos. Puede decirse que un sujeto habituado al ejercicio, presenta, por decirlo así, una fisiología nueva, sumamente interesante. A fin de evitar los peligros de los ejercicios físicos mal dirigidos, se impone su recta ordenación, cuyos principios constituyen la llamada Educación física, que no es sino la parte de la higiene que estudia la actividad del organismo humano, en relación con su salud.

En cuanto a la sanidad moral, la adquiere el deportista en los encuentros en que toma parte y en el entusiasmo por los juegos deportivos, la vida higiénica que goza, quitándole del pensamiento todas las preocupaciones viciosas a que puede ser arrastrado, especialmente en la juventud.

En cuanto al valor que en el extranjero se da a los deportes, basta con advertir lo ocurrido en la pasada guerra. A pocos metros de las trincheras se verificaban grandes concursos atléticos, admirados por grandes núcleos de soldados y paisanos.

Aquí, en Valencia, está todavía muy atrasado el deporte. Afortunadamente, parece que de nuevo da señales de vida, por cuanto hay un Club que acaba de construir una pista de juegos, que tal vez por falta de fondos no pueda terminar con la perfección que desearían sus organizadores.

En lo concerniente a ciclismo, motorismo, automovilismo, etc., no hay nada hecho, y aun podemos dar gracias de que exista una Alameda, en cuya pista se verifican las carreras.

En general, el desarrollo de los deportes en Valencia, tiene muchas dificultades, pues empezando por las autoridades y acabando por la prensa, no se les presta el debido apoyo, haciendo imposible su progreso, al contrario de lo que sucede en Barcelona y Madrid, en cuyas capitales, toda la prensa tiene su redactor deportivo, al igual que tiene revisteros taurinos, y aun algunos prescindían de publicar lo referente a corridas de toros, dedicándose exclusivamente a reseñar toda clase de deportes.

En cuanto a la protección que prestan las autoridades a los deportes, hemos de decir que, así como en la ciudad condal, el ayuntamiento y la diputación tienen asignadas cinco mil pesetas cada uno, con destino a ellos, aquí en Valencia, salvo una subvención que le dan a una Sociedad aristocrática de tiro de pichón, las demás Sociedades nada más que consiguen tristes migajas de cien y doscientas pesetas, y eso con la obligación de formar uno de los números de Feria, al igual que si fueran artistas, y sin contar para nada con que el deporte tiene el interés social que hemos anotado.

Si nos referimos a las grandes Sociedades particulares, es doloroso ver el escaso apoyo que dan a los deportes, no ofreciendo premios ni dinero, que tal vez reservan para otros recreos, ni tan higiénicos, ni tan honestos como los que defendemos.

También es triste advertir en los espectáculos atléticos la falta de público, especialmente el de las clases elevadas y aristocráticas, que no acuden a verlos. En cuanto a la clase media y obrera, no hace acto de presencia en estos festejos, porque donde se le debía de haber enseñado a amar el deporte, no hubo interés en ello.

Y para final: Es lamentable el modo cómo consideran el deporte, los gobernantes de España. Lo creen así como cualquier otro espectáculo, y le acumulan tantos impuestos, como si se tratase de un teatro, cine o plaza de Toros.

Qué lástima que en España no puedan los deportistas llevar alguien al Parlamento, para que hiciera comprender a los altos poderes que el deporte es una obra cultural que dignifica a los pueblos que lo protegen.

G MEDINA.

(Back)

Para fecunda una de terialista obreros, un med tuales y en comp

Hace las Vas por eso otros pu cuestión afectado en el as medios

Y en eminenc tria inter tros, sir Por e sis de l puede o una sín on form consider

LA AG INTEG

La c como l Pero ag región que en poner. trial de bajo, un en esca dustría mica, q tria de trucción moliner otras p ten la p

Es recorda la indus banas, c ducto a les un las agri ¿Puede tria vin caldos ¿Le son vengonz franceses industrí mo la c zación nuestros orgánico que tod

Serí gro que suelve i sindical fingidos tomand varles base es gentes o ductores por la deviaci donde e está mu a la ag La i viviend ambas, guillo al agricult ni toda

ALGU LA EN

Peró blemas nistro c enseñan

Val mientos nitos de de Ingl cierra. vista a el sumi De l Eléctric llos, y cuencia máquinas sorbería La

ECONOMÍA VALENCIANA

UN PUEBLO QUE TRABAJA

Necesidades y orientaciones.--Economía y Nacionalismo

Para todo el que sienta el nacionalismo, como expresión armónica y fecunda de su amor a la tierra, la preocupación por su riqueza ha de ser una de las principales de su espíritu. Pero no inspirada en un grosero materialismo, a la manera como lo sienten muchos capitalistas y muchos obreros, sino nacida aquella preocupación, de considerar la riqueza como un medio para fomentar y estimular las más elevadas actividades espirituales y culturales, a las cuales debe prestar asiento, recibiendo de ellas en compensación, dignidad y nobleza.

Hace dos años, dijo Cambó en uno de sus discursos de propaganda por las Vascongadas, que el nacionalismo era patrimonio de pueblos ricos, y por eso había arraigado con mayor vigor en Cataluña y Basconia. que en otros puntos de España. Así no debe extrañarse que en cuanto surge una cuestión económica, el nacionalismo político se sienta inmediatamente afectado y sin esperar requerimiento alguno, sin tener interés concreto en el asunto, se apreste a intervenir, salvaguardando en todo lo que sus medios le permitan, los intereses de la riqueza patria.

Y en estas ocasiones en que los intereses particulares defienden sus preeminencias, está bien que hombres sin más preocupación que la de la patria intervengan imparcial y serenamente, no con ánimo de actuar de árbitros, sino de defender lo que está por encima de unos y de otros.

Por eso cuando en este número extraordinario, se quiere dar una síntesis de las inquietudes, de ideario valencianista, el aspecto económico no puede omitirse, y salvando todos los riesgos de una generalización y de una síntesis que nunca puede ser definitiva, tratándose de una economía en formación, como es la valenciana en estos momentos, dedicamos unas consideraciones a tema tan sugestivo.

LA AGRICULTURA Y LA INDUSTRIA INTEGRALIDAD ECONOMICA :::::

La economía valenciana (nos referimos a la de las tres provincias), es como la de la casi totalidad de España, predominantemente agrícola. Pero agrícola de un tipo superior no igualado en conjunto por ninguna otra región española. Sin embargo, esta característica no autoriza a suponer que en Valencia no haya más que agricultura, como algunos parecen suponer. Tal afirmación sería un agravio para Valencia, pues el tipo industrial de un pueblo supone un perfeccionamiento, una intensificación del trabajo, una mayor utilización de las riquezas naturales, y todo eso, aunque en escala inferior a la de la agricultura, lo tenemos en Valencia. La industria textil y papelera de Alcoy, honra de la tierra; la industria cerámica, que se enriquece con los nombres de Manises y de Alcora; la industria de ebanistería, que en tan grave trance está; la de materiales de construcción, las industrias gráficas, la abaniquería, la de abonos químicos, la molinería, la conservera, de un desarrollo tan intenso y rápido, y tantas otras agrupadas en la capital o diseminadas por su territorio, no consienten la preterición, ni la enemiga que asoma en determinadas propagandas.

Es muy sabido, y los valencianistas hemos tenido especial interés en recordarlo a algunos olvidadizos, que el mejor aliado de la agricultura es la industria y viceversa. La industria crea las grandes concentraciones urbanas, que son los grandes mercados, los grandes consumidores de los productos agrícolas; la industria transforma los productos del campo, dándoles un incremento considerable de valor. Hay una rama de las industrias, las agrícolas, que son el lazo de unión entre la industria y la agricultura. Puede serles indiferente a nuestros viticultores el progreso de la industria vinícola que les depare un sobrepeso en su cosecha y evite que los caldos mal elaborados vayan a enriquecer a los compradores extranjeros? Le son indiferentes los progresos en la elaboración de aceites, evitando la vergonzosa explotación de nuestra riqueza olivarera por marcas italianas y francesas? No ha sido un beneficio para nuestros fruteros y huertanos la industria conservera, que ha aumentado el precio de algunas cosechas, como la de albaricoques, que este año sextuplicó su precio? La industrialización de la leche y sus derivados, no constituye un enorme beneficio para nuestros ganaderos agricultores con el consiguiente aumento de abonos orgánicos para nuestras huertas? No desarrolla eso más la ganadería, que todos los concursos de ganado, siendo tan beneficiosos como son?

Sería enojoso recordar estas cosas, sino tuviésemos presente un peligro que amenaza a nuestra región. Hoy, que la política centralista se disuelve irremisiblemente, se vuelve la vista hacia los intereses de clase. El sindicalismo obrero es campo abonado para ambiciones desenfundadas de fingidos redentores; el agrarismo tiene también solícitos defensores; va tomando cuerpo y es mirado por algunos como la tabla que ha de salvarles del inminente naufragio. Reconocemos que Valencia ofrece una base espléndida para un movimiento agrario, pero sentiríamos que esa base fuera un trampolín para algunos ambiciosos, y cuando vemos que hay gentes que sin recato dicen a los agricultores que ellos son los únicos productores, que la industria es la explotadora de la agricultura, tememos por la suerte de ese agrarismo y hasta vislumbramos presagios de una desviación cerril. Esos agitadores debían tener presente el caso de Rusia, donde en sus fértiles tierras la agricultura languidece, porque la industria está muerta, y el bloqueo impide a la industria extranjera prestar auxilio a la agricultura rusa, falta de máquinas, de abonos y de transportes.

La fórmula de todo nacionalista en economía será: la agricultura conviviendo fraternalmente con la industria; y el comercio al servicio de ambas, no suplantándolas. Y si ese nacionalista es valenciano, sentirá orgullo al pensar que su patria puede sostener una industria potente y una agricultura exuberante, preeminencia de que no gozan ni todos los países, ni todas las regiones españolas.

ALGUNOS PROBLEMAS DE NUESTRA ECONOMÍA LA ENERGÍA ELÉCTRICA :::::

Pero comunes a la industria y a la agricultura valencianas, hay problemas que son inaplazables y de un sumo interés para Valencia. El suministro de energía eléctrica, las comunicaciones ferroviarias, el puerto y la enseñanza técnica.

Valencia no es productora de carbón, ni tiene en su proximidad yacimientos de importancia y de buena calidad; solamente dispone de los lignitos de Castellón y Teruel. La huilla tiene que importarla de Asturias o de Inglaterra, y, en tiempo de guerra, ya se sabe los peligros que esto encierra. De aquí, pues, que Valencia, más aun que otras regiones, vuelva su vista a la energía eléctrica para alimentar su industria, y en este aspecto, el suministro de corriente en Valencia es del todo insuficiente.

De las Compañías suministradoras, la de mayor potencial es la Hidroeléctrica Española, que, como máximo, llega a suministrar 10.000 caballos, y esto, para las necesidades de Valencia, es muy poco. Como consecuencia de esto, el voltaje es inferior al debido y el rendimiento de las máquinas disminuye, por consiguiente. Puede asegurarse que Valencia absorbería otro tanto de la energía de que hoy dispone.

La falta de energía eléctrica pone un cerco de hierro al crecimiento

PRODUCCION AGRICOLA DE LA PROVINCIA

Cosechas más importantes

	Quintales métricos.
ARROZ	1.914.570
NARANJA	3.800.000
CEBOLLA	1.750.000
ALGARROBA	960.000
ACEITUNAS	137.262

SOCIEDADES anónimas, comanditarias y colectivas en 1917

	Capital en pesetas.
INSCRITAS 122.....	9.043.057
DISUELTAS 47.....	714.558

SUCURSAL DEL BANCO DE ESPAÑA EN VALENCIA

Promedio de los saldos en favor del Banco en cuentas corrientes

	Pesetas.
EN 1918.....	54.710.718'33
EN 1917.....	48.329.585'61

Ganancias obtenidas por la Sucursal en

EJERCICIO 1918.....	1.497.790'42
EJERCICIO 1917.....	1.399.886'35

SOCIEDAD HIDROELECTRICA ESPAÑOLA

Valor de la energía suministrada por la Compañía a las plazas que sirve:

	Pesetas.
VALENCIA	2.400.000
MADRID	2.400.000
ALCOY	1.200.000
CARTAGENA	700.000
ALICANTE	300.000

Salto de agua que explota la Compañía en el río Júcar

	Caballos.
MOLINAR	20.000
VILLORA	12.000
LAS AGUJAS (en construcción) MAXIMO.....	100.000
IDEM MINIMO.....	60.000

FERROCARRILES

secundarios y estratégicos incluidos en el plan en 31 diciembre de 1918 y que afectan a la región:

- CASTELLON A CIERT
- CHEST A VINAROS
- LUCENA A CASTELLON
- SONEJA A NULES
- LIRIA A CHELVA (48 kilómetros) A ADEMUZ Y A TERUEL.
- ALBERIQUE-ENGUERA-AYORA.
- COFRENTES-AYORA-ALMANSA
- AYORA-ALICANTE
- MURO-PEGO-OLIVA

MOVIMIENTO DEL PUERTO en 1917

VAPORES ENTRADOS.....	770
VELEROS IDEM.....	908
VAPORES SALIDOS.....	844
VELEROS IDEM.....	735

Cabotaje

VAPORES ENTRADOS.....	678
VELEROS IDEM.....	784
VAPORES SALIDOS.....	662
VELEROS IDEM.....	575

Matrícula de Valencia

TONELADAS BRUTO.....	50.634'19
----------------------	-----------

VALOR DE LAS MERCANCIAS

ENTRADAS	77.182.710'43
SALIDAS	53.849.305'27

MERCANCIAS EXPORTADAS: (Productos industriales):

	Kilogramos.
CERAMICA, MOSAICOS, LOZA, ETC.	3.521.780
JABON	482.621
SACOS VACIOS	483.925
CEMENTOS	604.005
HIERROS Y ACEROS... ..	3.132.644
PAPEL DE FUMAR.....	74.879
MADERA EN MUEBLES..	337.485
PIPERIO	1.592.457
LAMPARAS	21.643

Productos agrícolas

	Kilogramos.
ARROZ	24.434.668
JUDIAS	1.931.013
CEBOLLAS	139.073.637
PASAS	1.368.043
NARANJAS	125.755.665
ACEITE	2.679.421
VINOS	197.320.650
CONSERVAS VEGETALES..	5.185.774
PULPA FRUTAS	3.250.821

de la industria valenciana; por eso no vacilamos en afirmar que uno de los mayores obstáculos para el desarrollo de nuestra riqueza, estriba en este defecto, y el que aporte a Valencia nueva corriente realizará un negocio y le prestará a Valencia uno de los mejores servicios en estos momentos. Ni nuestras entidades económicas, ni la Diputación y Ayuntamiento, debían permanecer extrañas a esta necesidad.

También a la agricultura afecta esta cuestión. Piénsese que muchos de los riegos en nuestra tierra son por elevación, y las toneladas de carbón invertidas en este trabajo podrían substituirse por la electricidad con gran economía, si se vencieran las dificultades que por la discontinuidad en el consumo de energía eléctrica ofrece su empleo.

Se ha hablado, también, de un gran proyecto para utilizar los lignitos, carros de transportar y de difícil utilización, y producir junto a las minas electricidad. Esto ofrece la gran ventaja de que no le afectan los estiajes, que encarecen la fuerza hidráulica y podría suplir la deficiencia de ésta en los meses del estío.

NUESTRO PROBLEMA FERROVIARIO

Las comunicaciones ferroviarias en nuestra tierra constituyen otro asunto de capital importancia; si atendemos al número de kilómetros de vía—excepto la provincia de Castellón,—no es inferior la proporción a la de otras regiones españolas. Pero el trazado y la distribución de esas líneas por nuestro territorio es deficiente, y este es defecto de origen.

Donde mayor densidad de líneas hay, es alrededor de la capital. Pero apenas hay línea que no tenga competencia. Por el Norte hay dos ferrocarriles, paralelos, hasta Sagunto. No habrá nadie que dude que hubiera sido más útil construir la doble vía, que establecer esa concurrencia. En parte de ese trayecto, hasta Rafelbuñol, hay otro ferrocarril económico, y además el tranvía hasta Puebla de Farnals.

La concurrencia de ferrocarril y tranvía es general en todas las líneas radiales.

Poblaciones como Liria tienen dos ferrocarriles a Valencia. Parecía más lógico, que ya que se trataba de construir, se hubieran beneficiado más los intereses públicos, prolongando la línea hasta Chelva, por ejemplo. Se dirá que eso no era negocio, pero no ha sido una ruina la construcción del segundo ferrocarril a Liria? En el caso, la Diputación o el Estado, podían haber subvencionado el ferrocarril.

Una Compañía minera, la de Ojos Negros, ha construido desde Sagunto hasta más arriba de Teruel, una línea paralela al Central de Aragón, por desavenencia de un céntimo por tonelada en el precio del transporte con el Central. ¿No es ese un verdadero derroche? ¿No era preferible doblar la vía y abaratar, por consiguiente, el transporte?

Ferrocarriles como el del Grao a Villanueva de Castellón, tienen la estación más allá de las afueras, y para traer los pasajeros a la capital existe un tranvía de sangre ¡en el año 1919! En la estación de Nazaret, el delta del río separa, con un puente indecoroso, el ferrocarril, del puerto, sin que puedan llegar los vagones al muelle.

Líneas como la de Silla a Cullera no tienen comunicación con la capital, sino es por transbordo con la del Norte. La unión de Cullera y Gandía por ferrocarril, que sería una excelente línea costera que uniría todos los puertos intermedios entre Valencia y Alicante, está solo en la imaginación de algún soñador audaz.

Algunos de estos inconvenientes—los de origen de construcción—son difíciles o imposibles de subsanar; pero otros, como los de enlaces entre distintas líneas, intercambio de vagones, mejoras en la tracción y en el material, no lo son tanto. La dificultad principal nace de la diversidad de Compañías y de los diferentes criterios. Pero si hubiera sensibilidad en las clases mercantiles y responsabilidad y competencia en la Diputación, ¿no se hallarían soluciones apropiadas?

La construcción de la doble vía en las secciones de Valencia a Castellón y de Valencia a Játiva, exigida por el aumento de tráfico, la estimamos de primordial interés, siendo de desear la formación de un movimiento popular que venza toda clase de obstáculos.

Renunciamos a hablar del ferrocarril de Alicante a Alcoy, de interés regional, y del abandono lastimoso en que tiene el Estado a la provincia de Castellón en los ferrocarriles, reflejo del en que dejó a Valencia, pues aquí los ferrocarriles, malos o buenos, son debidos todos a los particulares; el Gobierno ni subvención dió en la mayoría de los casos.

Efecto del trazado equivocado de nuestra red es el considerable tráfico de carretera que suple al ferrocarril, encarece el transporte y estropea las carreteras. La unión de los ferrocarriles con el puerto es también muy deficiente. Esto nace de los defectos del puerto y de la manera cómo se verifica la exportación con muchos intermediarios y variadísimas consignaciones.

EL PUERTO DE VALENCIA

Esto nos lleva a hablar del puerto. Reciente está la campaña en la prensa respecto al asunto. Por eso no he de extenderme. Solo he de subrayar que el puerto es el condensador, el exponente de la riqueza de un pueblo; que nuestro puerto es del todo insuficiente y es inocente hablar del directo a Madrid pensando en lo que ganará el puerto, cuando con el tráfico actual está congestionado. Así como es imitar al perro del hortelano oponerse al crecimiento del puerto de Sagunto, por ejemplo, y no poner en condiciones el de Valencia. Los asuntos del puerto son la piedra de toque de la capacidad de nuestras clases mercantiles y de la preparación de nuestros políticos; las pruebas hasta ahora no son muy halagadoras.

LA ENSEÑANZA TÉCNICA

Finalmente, la enseñanza técnica, tanto agrícola como industrial, es inseparable de todo progreso económico. Sin obreros especializados, sin capataces aptos, sin directores técnicos, es inútil hablar del fomento de nuestra riqueza. Hay en nuestra ciudad instituciones como la Escuela de Artesanos, dignas de todo estímulo; otras que son una ficción, como la de Industrias; otras depauperadas, como la de Náutica, y se nota el vacío de otras de urgente necesidad.

MISIÓN PATRIÓTICA DE LA DIPUTACIÓN

El instrumento de esta acción pedagógica ha de ser la Diputación, que ha de sacudir su letargo. Piense que si honra a la Mancomunidad catalana su admirable gestión en carreteras, teléfonos y campos de experimentación agrícola, los mayores laureles se los dá la labor cultural, que en la Universidad industrial y en los demás centros de su dependencia, patrióticamente realiza.

El nacionalismo valenciano no puede ni intenta suplir todas estas necesidades, pero la pregona y, además, aspira a remover energías dormidas y a que su pensamiento renovador y progresivo deje huella en la fecunda economía valenciana.

IGNACIO VILLALONGA.

De valencianismo

Balace de actuación

Llegados a este momento de nuestra campaña valencianista, luego de una década de propagandas del ideal propio, intensificadas, sobre todo en los últimos tiempos, el ánimo ha de encontrarse en la misma disposición del comerciante que practica el obligado balance al año de su negocio, con la esperanza de hacerlo mayor en el venidero.

Y en el Haber sumamos una constancia ejemplar, que es prenda preciosa de nuestra sinceridad, y que da la medida de nuestro entusiasmo, haciendo que cada día aumente el número de prosélitos, por ser más grande también el prestigio conseguido, y en el Debe, todo el camino largo y espinoso a recorrer, hasta dejar terminado el proceso de renacionalización valenciana que inauguramos al venir a la vida pública, por significar el único señuelo de redención: el retorno al hogar materno, para el florecimiento de todo el solar español.

Pero en esta parte del Mayor, por lo que se refiere a nosotros, acude a nuestra memoria el patriótico cuento de Alfonso Daudet "La última lección", que refiere que un maestro de la Alsacia, luego de la derrota del Sedán, en una mañana afeitaba, hallándose en la escuela cuando los vecinos de la villa acababan de leer el bando de la nueva autoridad, hasta el día de ayer extranjera, acusa a sus discípulos y a sí mismo de culpables del desastre de la patria por la negligencia en el cumplimiento de sus deberes para con ella, y que, al advertir en la lejanía dibujarse un escuadrón de caballería prusiana, que hace sonar sus trompetas mientras sus cascos reflejan al sol, no puede ya más de pena, y sollozante, escribe con el clarín en la pizarra: ¡Viva Francia!, cayendo en seguida desplomado en su sillón.

Explicado el asunto de tan bella narración, ya se comprenderá el por qué de nuestro recuerdo; nosotros, al contrario del maestro imaginario, pero, en cierto modo, real, no sentimos remordimiento alguno de conciencia, porque creemos haber hecho cuanto sabíamos y podíamos en pro de nuestra causa, a la que nos disponemos a servir más, si cabe, en el futuro.

Luchamos por un ideal que representa, al lado de la actual corriente obrerista, que rompe con todos los valores sociales (familia, autoridad, propiedad, etc.), otra, que, admitiéndolos de buen grado, incluye también innovación, esto es, oposición a lo establecido: las pequeñas nacionalidades contra la absorción de los grandes Estados modernos. La patria natural, visión concreta del problema humano, que, ciegos de la inteligencia, califican de idea pequeña, es el primer aglutinante amoroso de la sociedad, sobre la que obra el medio físico de una manera fatal, determinando sus diferenciaciones nacionales, los pueblos marchando hacia su felicidad, que consiste en poseerla todo.

He aquí la razón fundamental del nacionalismo, que lo hace impercedero, porque supone la carne y el verbo vivos del suelo natal, siendo tanta la virtud de su inspiración, que mientras nuestro ideal cada vez gana en intensidad, y, por lo tanto, es más fecundo, humanamente, el de los que pretenden abarcar, ilusos, más extensión que nosotros, se achica en la producción, corriendo a refugiarse en fórmulas abstractas, sin asientos en la realidad o confiando su triunfo a la lenta elaboración de los siglos.

Pensando así, dirigimos la vista a nuestro alrededor y hallamos la confirmación, observando que casi todos los sectores de la opinión valenciana, sin juizo ya, se debaten en el campo de la rutina y de lo viejo, al paso que en el propio pedimos decir, y ello no es jactancia—los espíritus imparciales nos darán la razón, que es donde se advierte emoción, inquietud, novedad, ansia de crear... De aquí que nuestras preocupaciones, hijas de la generosidad, que contrastan con el medio ambiente anodino e inerte que vivimos, nos hagan sentir hoy, ante el deber cumplido, lo que en lenguaje militar llamaríamos la interior satisfacción.

Este es nuestro balance, el de nuestra ideología, que algunos mis-

Nos sentamos a la mesa los antiguos pensionados por el Gobierno español, para estudiar en los centros de enseñanza de los principales países del mundo. Ahora son ya, todos ellos, catedráticos. Celebrábamos nuestra comida mensual. Uno pudo adquirir una conserva de caviar que nos mostró con aire triunfal.

—¡Señores: esto me envía Trotsky!—dijo el colega enseñando el producto ruso.

—¡Hombre, dí más bien: del país de Tolstói!

—¡Haya paz!—interrumpió otro compañero, cuyas convicciones asociaban otros nombres famosos en su memoria.—Digamos: ¡Del país de Estolypine!

—¡Paso a Ibsen!—clamó otro levantando un sabroso arenque noruego.

—La paz sea con vosotros—dijo en tono entre evangélico y seccarrón, otro comensal, escanciando en las copas de esmeralda el dorado zumo de vino del Rhin.—¡Por Lohengrin y por Pepino el Breve!, aquél que en Maguncia.....

Y así fueron ensalzando los distintos manjares y vinos exóticos, bautizando a cada uno con un nombre ilustre del país de aquéllos.

—Y tú, ¿no dices nada?—me interrogaron:

Entonces cogí una naranja, y levantándola, recordé, con cierto desmayo, a París y las tres bellezas.....

—Eso no vale! —me dijeron.

—Pues..... ¡Por Valencia!—contesté probando cierta amargura.

Solo podía hablar de artistas; muchos de los cuales ni memoria guardaban de Valencia. Yo no podía encontrar un equivalente a los nombres que había escuchado. Tenía que trasladarme a otros siglos para encontrar algo. ¡Cuántas veces me recordado esta escena!

La tradición interrumpida; la leyenda rota; el dragón alado durmiendo bajo tierra, como nuevo Fañer, sin bravos como Sigfredo a quien acometer, ni espadas como la Notunga, a quien desafiar; los peces del Mediterráneo, sin la sombras de la barras de Aragón, cruzando el mar como por un lago de aguas muertas; apagada la lámpara de la Filosofía que encendió Luis Vives; lejos el eco de la voz de Guillén de Vinatea, como el seco crujido de las hojas de un incunable; extinguida la palabra de Aparisi y Guijarro, el que plebérico de fe tradicionalista afrontaba el ariete de elocuencia de Castelar; rotas las cuerdas de la lira de Lorente, y expatriado Blasco Ibáñez, ¿a quién nombrar? ¿A uno de esos diputados de orden que, como dicen los Proverbios, no dejarán más huella en la vida de mi Valencia, que "el ave en el aire, el reptil en la peña y el hombre en la mujer"? Y aunque una firme esperanza brota en mi alma ante el semillero de hombres jóvenes que lentamente van trabajando como pacientes orfebres, el engarce de la vida actual con la grandeza pasada, no pude ni puedo aún nombrar a nadie.

No hay que extrañar este sentimiento mío, mezcla extraña de pesimismo y de esperanza.

Miro el ayer—no el anteayer—y el hoy, y si no el desaliento, la pena, al menos, me invade. Quiero excrutar el mañana, y una luz de amanecer parece que acaricia mis ojos.

La vida es muy compleja; la grandeza no está en un solo foco de vida; pero toda la vida de una sociedad, está profundamente dominada por el gobierno que recibe, que equivale al camino que se le hace recorrer, al final del que nos aguarda la gloria o la muerte. ¡Qué importa que el suelo de Valencia sea feraz, lujuriosamente fecundo, si en el campo político no hay sino maldita flora esteparia! ¡De qué nos sirve el jugo en la tierra, si hay sequedad de desierto en la conciencia! Y no hay que olvidar que la grandeza de un pueblo no está toda, ni mucho menos, ni en sus yacimientos de metales, aunque estén compuestos de venas auríferas, ni en los dones de sus campos y de su cielo. La grandeza está en la conciencia del pueblo. Hemos visto, porque hemos repasado la Historia, que pueblos habitando desnudos peñascos, son grandes y poderosos. ¿Qué otra cosa enseña la Historia de Inglaterra? Y pueblos que viven sobre suelos de oro y plata, pesan bien poco en la vida. ¿No lo demuestra así el españolísimo Perú? ¿Quién ignora que la política levanta y humde imperios?

Cuando un impulso político afortunado levanta a un pueblo, parece que un magnetismo misterioso lo anima y exalta todo. Después de una victoria política, florece la vida, se ensanchan los horizontes espirituales, todo progresa.....

Un pueblo rico que vegeta sobre verdes praderías, en nada se diferencia de un rebaño.

¿Tiene fundamento mi pesimismo?

Contemplando a Valencia, puede decirse lo que Juan Gabriel Borkman, el personaje de Ibsen, cuando siente desde la cumbre de una montaña la potente vida incubada en el suelo que contempla: barcos llenos de calor y de luz, llevando a lejanas regiones grandes cargamentos de valiosas riquezas, filones que desde el seno de la tierra se extienden hacia el espíritu genial en actitud suplicante, para que les alumbré.....

¿Tiene fundamento mi esperanza?

Un pensador inglés, el doctor Graham Wallas, ha dicho en su "Human Nature in Politics", que a diferencia del progreso de las demás ciencias, la política está dominada por ideas abstractas e irracionales; que los hombres, en su mayor parte, no eligen el partido que toman, sino que cuando no nacen dentro de él, son los impulsos irracionales y

pes del entendimiento daban por muerta con el planteamiento de los conflictos sociales en forma más grave que nunca, como resultado lógico de la gran guerra, se realiza asomándose más allá de las fronteras de España, comprobando que el hecho geográfico recibe categórico acatamiento, al ser publicada por Mr. S. Gabrys, el eminente secretario de la "Union des Nationalités" la carta etnográfica de Europa, y que acaba de aprobarse como una de las conclusiones del Congreso de la Sociedad de las Naciones, celebrado a primeros del último diciembre en Bruselas, el mismo postulado que establecía, poco después de comenzada la gran guerra, el de Nacionalidades de Berna, para acordar las bases de una paz durable, el cual se expresaba entonces como ahora, de este modo: Principio de las nacionalidades y sus libertades, estableciendo el respeto a las nacionalidades que existan de hecho dentro de cada Estado y concediéndoles la libertad religiosa y civil y el derecho al uso del propio idioma.

Con posterioridad, el Congreso sindicalista de Madrid, dispiciendo que "el órgano adecuado y preciso

de la Confederación General de los Trabajadores sean las Federaciones regionales, que, en contacto continuo con los organismos locales, pueden proporcionar a aquélla, en todos los casos, cuantos elementos de juicio se requieran o necesiten", no hace más que reconocer implícitamente en el orden social la misma doctrina que nosotros propugnamos en el nacional.

Todo, pues, nos invita a seguir en el negocio de nuestra actuación valencianista. Seamos, por lo tanto, "grandes cosecheros de mies" patriótica, como apellidaban a San Vicente sus contemporáneos por la que recogía "sagrada", ondeando al viento la bandera de *El pensament valencianista*, hasta conducirla al triunfo; en el pasado nos abona aquella asamblea por la Autonomía que hubo de celebrarse en el Ateneo Mercantil a fines del año 1918, en la que todos los partidos políticos de esta ciudad hubieron de rendir un homenaje de justicia a la "Joventut Valencianista", tan diferente de otros organismos análogos, que, por estar dominados por la política mendicada, constituyen actualmente un verdadero infundio social, y en el por-

bajos motivos lo que a los partidos les lleva; se dejan convencer por "la elocuencia, la agitación, las bajezas, la música y la caricatura", mas no por un proceso racional del pensamiento. La política de la cultura es muy distinta. ¡Claro, como que se necesita pensar! Tiene razón el tratadista inglés!

Y añade el escritor que los cínicos y los pesimistas dicen que siempre ha sido así, y de esa suerte continuará. Pero el sofisma de cínicos y de pesimistas, está desmentido. Si siempre hubiese sido así, todos los pueblos habrían sido iguales; si siempre hubiese de continuar de la misma manera, no habría esperanza posible.

Cojamos la cabeza del pueblo valenciano. ¿Tiene capacidad bastante para alcanzar una elevada vida política y social? La Historia dice que sí. ¿La tuvo y la ha perdido? La Sociología contesta que la conserva aún. Rezan las estadísticas de las colonias francesas, que el español de Levante se reproduce más y trabaja mejor que los franceses, griegos, anglomalteses, italianos e indígenas de las colonias. Y si se comparan con las estadísticas españolas, nos encontramos con el caso verdaderamente estupendo que los levantinos que en España no alcanzan ese nivel de vida, lo consiguen cuando entran en el ambiente político y social de la administración francesa. Reproducen el caso de los judíos "menonitas" que vivían cohibidos moral y materialmente en Rusia, y al trasladarse a los Estados Unidos, demostraron una fuerza expansiva, unos recursos energéticos admirables.

El valenciano, ¿es capaz?

Díganlo los que en América sufren la concurrencia de la Babel argentina. No sin razón los catalanes, que hicieron las primeras misiones comerciales a la Argentina, vinieron luego repletos de optimismo ante la visión de los levantinos, que en unión también de otros españoles, luchaban y triunfaban en el laberinto de la vida americana. Yo, yo mismo les he visto, inteligentes y afanosos, roturar pampas, comerciar valientemente, discurrir serenos.

El valenciano, ¿es capaz?

¿Y por qué todo esto que consiguen más allá de las fronteras, no lo realizan en su propia patria?

Dadles el ambiente que les falta, y los frutos serán iguales, si no mejores. Y ese ambiente no es la atmósfera física: es la atmósfera moral.

Todo está enrarecido en nuestro ambiente moral. No llegamos ni a la política de falsas abstracciones de que hablaba el doctor Wallas. Es que no tenemos política: tenemos políticos, cuyo valor moral está reflejado en siglos de decadencia, hoy más acentuada que nunca. El problema valenciano está todo él en el aspecto político moral; no está ni en el suelo, ni en la raza, ni en el cielo.

Con la decadente política del siglo pasado, se quiere guiar a un pueblo que respira en el siglo XX. ¡Vayamos, pues, contra los falsos pastores, contra los falsos catecismos!

Pensemos que en el espíritu mundial se agita y practica la idea de que los pueblos solo tienen derecho a su suelo y a sus bienes, cuando cumplen con su misión de buenos administradores de los mismos. Así funda el imperialista y sindicalista italiano Corradini, su teoría, que lo mismo siguen los Nitti que los D'Annunzio, los Lloyd George y los Clemenceau. ¿Por qué se nos niega Tánger? Conteste por mí la capacidad de administración de un sistema de Estado absurdo como es el español.

Los pueblos que en el concierto internacional no demuestran capacidad suficiente, son tratados bajo un régimen de colonización más o menos encubierto. Y las regiones que dentro de un Estado no demuestran suficiente valor político, como colonias, abiertamente, son tratadas.

El Dragón Alado duerme, pero puede despertar. No desalentemos aunque tarde la victoria. La tarea es pesada. Hay que liquidar siglos de injusticia; despertar a un pueblo que yace narcotizado por el opio de mil errores.

¡Escribid, leed; hay que llevar la agitación a todas partes, a todos los rincones, predicando las nuevas ideas, jóvenes valencianistas y valencianos jóvenes! No os contriste encontraros solos. Más abandonados se encuentran los redentores de todas las religiones, y al fin triunfaron. El enemigo caerá bajo el peso de sus culpas y errores. ¿Qué el pueblo no os entiende y se le antoja un galimatías vuestra predicación? No importa; ya despertará. Tampoco Parsifal comprendía las ceremonias del templo, y fué arrojado de él. Pero Parsifal era puro, y al fin pudo empuñar la lanza de Amfortas y vencer al mago ruín de Klingsor.

Parsifal, es el pueblo, nuestro pueblo, lleno de sensibilidad y amante de todo idealismo. Pero para amar un idealismo es necesario conocerle, y el pueblo valenciano no conoce aun el propio idealismo, el idealismo valencianista. ¿No le habéis visto en nuestra breve propaganda, absorto, siguiendo a ratos fugaces nuestra palabra, perdida la mirada en el vacío de la incompreensión, otras? El no conoce más que tópicos manidos más de medio siglo. Es lo que se le ha predicado. Por eso cuando una palabra de fuego y una doctrina de radical transformación se le ha mostrado, ya corre tras ella, aunque hace un alto cuando la charca de sangre se abre en su camino. El Parsifal valenciano comprenderá al fin.

El país de los grandes artistas tiene derecho también a los grandes políticos.

VICENTE GAY.

venir ha de servirnos como el mayor de los acicates, aquella sentencia clásica, que, por ser muy nuestra, todo valenciano de verdad, lleva grabada en el alma: *El temps no deixa de donar a cada-u lo que és seu*.

El supuesto maestro del cuento doctario debió ahora extremecerse de alegría, desde su tumba, al conocer la nueva de que la Alsacia, luego de casi medio siglo, volvía a ser de Francia por el gran sacrificio de sus hijos, lo que prueba que la historia se repite, y así hemos visto también renacer a Cataluña, entre otras nacionalidades, después de cien años

de progreso industrial y ochenta de resurrección literaria, y Valencia, del mismo modo, volverá a ser bien valenciana, como en los siglos de oro, y no menos fuerte cultural y económicamente y justa en lo social, conforme a nuestros sueños, que serán realidad más pronto o más tarde, pese a centralistas y a muchos valencianos *gringos* en su propia tierra, de no desmayar nunca en lo que llamamos "la santa continuación", porque si estos tiempos son de los Jonhau, también lo son de los D'Annunzio.

EDUARDO MARTINEZ FERRANDO.

FÁBRICA DE BOLAS Y ARTÍCULOS

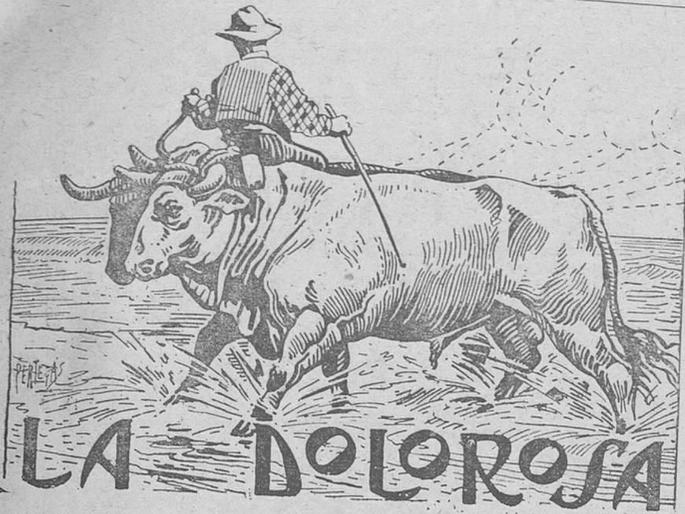
PARA BILLAR

CAMBIO DE BOLAS VIEJAS POR NUEVAS

SE REBAJAN NUMERAN EN EL MISMO DIA

1 2

L. BRUGUERA SAN VICENTE. 41 VALENCIA



Aquella mañana la yunta de bueyes de Salvador el Coixo, la pareja más suntuosa entre todos los viejos toros de relucientes hocicos y grandes pupilas melancólicas, que mugen su fatiga en los establos de la vieja casona de La Marina Auxiliante, no arrastró hacia el azul, ébri de espuma de plata y de sol, las barcas de silueta armoniosa y de cubierta comadada bajo la hinchada lona tembladora al viento.

Desplegábase el alba sobre el mar adormido, cuando el Coixo unció sus bueyes a la vieja carreta, aún teñida de verde zumo de hierbas y bien olienta a huerta por su reciente carga de pasto, y fué a cargar aquellos troncos enormes, rectos, de tierna blancura en los astillados remates, y nudosa corteza, en la que a trechos brillaban lagrimones de resina, que salían más allá de los cuernos de la yunta y quedaban arrastrando un buen trecho tras de la carreta chiriadora. Desde el puerto a los astilleros de la playa, el carrromato pintoresco, que tenía un bello ambiente de leyenda bíblica en la coloración de sus bueyes, el uno negro esmalte, y de un rojo burriel el compañero, fué aunando tras de él, el séquito pícaro, desvergonzado y gracioso de todos los chiquillos del pueblo, que le siguieron en una aloca gritería. En vano Salvador les amenazaba con el blanco garrote de punzar a los toros; en vano detuvo por dos veces el paso cansino de la carreta y cojeó tras de ellos amenazador; la bandada rebelde se burló de la grotesca cojera de su pierna comadada, y luego continuó rodeando el carro, subiéndose a los troncos, encanando a los bueyes puñados de arena.

—¡Malait...! ¡Malait...! Aneu a scola, aneu...

Caminaba ya la carreta por la tierra blanda de la playa y silueteaba sobre el esmalte del mar, manso, quieto, hecho laguna bajo el Poniente, rizándose apenas, ya en la orilla, en pequeñas y largas ondas plateadas. Una contracorrente lo aterciopelaba con una augusta paz. Una gaviota volaba a flor de agua. Y allá a lo lejos ondulaban brilladores los montes rojizos y con grandes pinceladas de una violeta suave.

Había quedado lejos la chiquillería, trepando a una alta barcaza negra, en cuya panza blanqueaban adheridos mariscos como espuma de mar petrificada.

Salvador bajó de la testuz de la yunta y fué caminando junto a la carreta por la orilla del mar.

Salvador el Coixo era un hombre triste, que tenía en las tabernas y en los cafetines políticos del pueblo su buena fama de bullanguero y borracho, junto a una cómica aureola de "republicano federal" y de orador. El había sido "amigo íntimo" de don Vicent en los buenos tiempos de la idea. Además, allá en el porche de La Marina Auxiliante, guardaba muy ocultos unos libros que hablaban mal de los curas. El los había leído y releído y sabía a qué atenerse. Y guiñaba el ojo a los amigos del cafetín para que vieran que estaba en el secreto de las cosas...

—¡Ché, Coixo...! solta-mos un discurs...

El hilo de la inspiración era para Salvador el hilillo rojo y dulce del porrón de vidrio. Nada, de aguardiente: vino puro. Diríase que el líquido rojo le ponía en el cerebro un gorro frío de alcohol. Sus ojos negros brillaban extáticos, muy abiertos, y sus manos accionaban vigorosas en un cesto de gran tribuno. Entonces dejaba a un lado el valenciano y hablaba solemnemente en un absurdo castellano incomprensible...

—...He aquí, señores, la claraboyización de la etimología del ori-

gen... del origen ébri de la carri-zación.

El comprendía que se le burlaban, pero les perdonaba. Pobrets... ¡qué sabían ellos de aquellas grandes cosas...! Y desde el cafetín a la casona de los toros, Salvador iba rumiando su tristeza, una enorme tristeza, acumulada poco a poco al caminar de su vida infortunada siempre.

En vano quería olvidarse de ella en sus largas peroratas del cafetín. La vieja bruixa, como él llamaba a su tristeza de recuerdos, le salía al paso así que quedaba en soledad, como si le esperase en un recodo del camino, y así que le viera, se plantara de un salto en su frente, punzándole el alma del mismo modo con que saltaba él a la testuz de los bueyes, punzándole la roja piel lustrosa.

Cuando joven, Salvador fué dueño de una barca velera, que cortaba las aguas con una suave majestad. Trabajaba con ella el contrabando de Argel para Valencia. Al retornar, le esperaba en la orilla Carmeta, su esposa, una belleza mora de grandes ojos negros, de un bello esmalte espiritual, que al verle saltar a tierra, le presentaba a Dolorettes que era entonces muy niña, para que el pare la besara en los rizos de sedoso oro brillante.

Luego vinieron los malos tiempos. Murió Carmeta por dar a la vida un nuevo hijo, que nació muerto, y se marchó con ella allá al otro lado de la vida. Desde entonces Salvador trabajó sin ilusión ninguna, sin preocuparse de acallar malas lenguas, que acaso le delataron, porque una noche, allá por la acequia de Vera, le corrieron a tiros los Carabineros y le destrozaron la barca, abandonada en la orilla; la pobre barca, que ya iba estando vieja y como fatigada de partir las espumas del mar. Quedó, pues, inservible la barca, que, hundida en la arena, sirvió de guarida a los gitanos, que encendían en la noche fogatas con sus astillas.

Y Salvador, que quedó cojo de un balazo, optó por ganarse la vida trabajando de boyero, oficio un poco triste, por arrastrar las barcas mar adentro, viéndolas alejarse con evocadora amargura, pero que le compensaba disimulando su cojera.

Y mientras, Dolorettes, que había heredado toda la espléndida belleza de su madre, fué haciéndose mujer. Vivían en la vieja casona de los bueyes, finca pintoresca, cuya gran portada ostentaba el adorno de dos cabestros de pintada arcilla, y en cuyo muro un viejo reloj de sol, de cifras romanas sobre fondo azul, señalaba la hora con su raya de sombra... El interior era una amplia pieza con dos establos a los lados, en donde los bueyes rumiaban las tiernas hojarascas de mazorca. En un extremo había un palomar con palomas todas blancas, que casi siempre andaban sueltas, en pequeños saltitos de sus patitas sonrosadas, y de cuando en cuando iniciaban un vuelo, que venía a dejarlas en las despuntadas astas de la reses, que mujían y meneaban los empastrados rabos rojos... Del techo, de negras vigas, colgaba un gran farol de aceite, que de noche proyectaba en la tierra unas grandes y temblonas rayas de sombra...

Salvador el Coixo tenía un gran amor por su yunta, formada por el Roig y el Morucho. Ellos, a su vez, parecían conocerle, comprendían sus voces y le seguían humildes...

Ahora, uncidos a la vieja carreta cargada de grandes troncos resinosos, alargaban los amplios cuellos, hundiendo en la papada sus negros hocicos relucientes.

Habían llegado ya frente a los astilleros. Se oía el golpear de los mazos combando al fuego los maderos

húmedos. Y en los andamios que rodeaban el blanco y alto esqueleto de una barca, los armadores silueteaban sobre el azul. Aquella era la barca que se hacía el Templat. Ese si que había tenido suerte en la vida, pensaba el Coixo, mientras guiaba los bueyes hacia el astillero. Y no era eso solo... Sino que la suerte del compañero antiguo venía a estorbar el porvenir de Dolorettes...

El Templat hacía todo lo posible para que Vicente, el novio de Dolorettes, el mejor marinero del Cabañal, se casara con Amparito, su hija, una mujercita flacucha, de avinagrado genio, que vestía a lo señorita y quería hablar el castellano...

Y Vicente, claro está, cedería al fin ansioso del dinero que el Templat había atesorado por "malas artes", aprovechándose de la guerra europea...

—¡Malait siga...!

Y era él, el Coixo, el que le llevaba las arboladuras de la nueva barcaza, contribuyendo, sin querer, a su felicidad! Y sus ojos acariciaron tristes la vieja barca abandonada, en la que aún se leía en un costado "Carmeta" en grandes letras rojas, que comenzaban a desteñirse.

Cuando Salvador volvió con la carreta ya descargada a La Marina Auxiliante, recibió una mala noticia. Pasqualet el boyero le dijo misteriosamente que Dolorettes estaba con un gran lloradera allá arriba en el porche.

Subió en seguida el padre, mientras Pasqualet desunía la yunta...

Dolorettes, echada de bruces sobre un montón de paja, lloraba en un hipor doloroso y callado...

—Hija... hija.

—¿Qué le pasaba? ¿Qué era aquello...?

—¡Ai, pare...! ¡Ai, pare...!

Y poco a poco fué confesando su pesar. Vicente la había dejado. Habían reñido...

En vano el padre la consolaba. El volvería; los hombres son así, orgullosos... pero en el fondo buenas personas... él volvería... él volvería.

—No, no—decía entre lágrimas Dolorettes—no volvería ya nunca. Se casaba con Amparito; se casaba con ella, sí. No volvería ya nunca. La niña había sido de veras, para no hacer ya paces... Había sido una niña para siempre...

—¡Per a sempre, pare, per a sempre...!

Y acompañando el sollozar de Dolorettes, penetraban por la ventana, toda llena de azul, los martillazos que iban confeccionando poco a poco la nueva barcaza del Templat...

—¡Malait...! ¡Malait...!



Así que la armazón de la nueva barcaza, que, bajo la luna, semejaba un esqueleto fabuloso, se iba cubriendo y adquiriendo forma, a Salvador el boyero le iba naciendo un gran amor doloroso por la pobre "Carmeta", su antigua barca carcomida y sucia, medio hundida en la tierra... El recordaba haberla amado siempre, pero con cierto respeto, que le obligaba a verla como a un muerto querido que hubiese quedado sin enterrar y se fuese pudriendo lentamente...

Por suerte aún le quedaba entonces la sana alegría de Dolorettes, como un girón de la pasada felicidad que sobreviviera para aureolar de esperanza su dolor.

Mas ahora, al hundirse de pronto toda la gloria juvenil de su hija, Salvador sintió cómo se apoderaba de él ya para siempre la vieja bruixa de su enorme tristeza, y un día, ya muerto el sol y negro el cielo, con solo una estría roja allá en la lejanía, como unos labios que besaran la noche, el pobre viejo fué hacia su barca abandonada; besó la vieja y astillada madera, penetró en su seno, y, como si tuviese un alma que pudiera oírle, le hablaba de dichas lejanas, le contaba amarguras presentes...

—¡"Carmeta"...! ¡"Carmeta"...!

Desde entonces iba allí todas las noches, acaso huyendo de la casona de los bueyes, donde Dolorettes pasaba las horas muy lejos, a veces, de ella misma, quieta, en un punto la mirada de sus negros ojos, de un bello esmalte espiritual; demasiado cerca de ella misma otras veces. ahoga

gada en llanto la dulce mirada de sus ojos negros...

El mismo día que había reñido con Vicente, Dolorettes confesó a su padre toda la desgracia que caía sobre ellos con aquel rompimiento definitivo. Aquel amor no podía quedar olvidado. Llegó a ser tanto, tanto, que en un olvido de la realidad, la rosada tromba sensual había unido sus almas allá en las altas cimas de lo eterno, de donde ella había vuelto a lo humano, llevando la rosa del germen de un espíritu nuevo. Su amor florecería. Y ella, purificada en el dolor virgen de espíritu, madre dolorosa, sería despreciada por todos.

El padre, altamente comprensivo, la trató con dulzura, consolándola...

—¡Cristo...!

Ya sabía él los absurdos de la vida, las locuras impuestas por los hombres; leyes inmundas, contra las cuales nada valían las cosas del alma y de las ilusiones... ¡Hombres que nada sabían del gran amor, pero acaso sí de bajas lujurias, autorizaban para poder amarse! ¡Y luego la ambición y la crueldad de los hombres!... Pero él arreglaría las cosas... Ya sabrían quién era él.

—¡Cristo...!

Y Salvador, que proyectó primero matar a Vicente, acabó por ir a buscar el refugio de "Carmeta" donde llorar a solas su coraje por su falta de resolución. Sin embargo, necesitaba mentirse a sí mismo que lo haría, jurárselo por la santa memoria de aquella mujer que le amó tanto, y gozaba de hallar, a fuerza del alcohol, un estado de ánimo propicio al crimen...

Los amigos del cafetín ya no oyeron más aquellos disparatados discursos, que hacían morir de risa a la mujer del dueño. Ahora le oían todos seriamente, tratando de llevarle del cap aquellas ideas foscas que se le habían metido en el cerebro...

—¡Això no està be, Coixo...!

El debía dejar correr las cosas, olvidar el asunto; al fin y al cabo, Dolorettes pronto encontraría otro novio, ¿o es que no había más que Vicente en el mundo...?

Y el pobre viejo, comprendiendo que no podría matarlo, que no era sino un infeliz, se exaltaba más, para no oírse a sí mismo, queriendo olvidarse de lo que no sabía bien si era ocaridia o excesiva bondad.

—¡Cristo...!

¿Acaso no le creían capaz de hacerlo? El era todo un hombre... y ya lo probaría...

Entretanto, la barca del Templat se recordaba ya, brillante la pintura roja y negra y recién embreadas las arboladuras, con su blanca perniola en el remate, sobre el azul implacable del cielo.

Dolorettes, todos los días, después de darle de comer a las palomas y de acariciar la testuz del Morucho, se asomaba a ver surgir la barca maldita, cuyo primer viaje iría dejando en la estela el espectro de su amor, de su deshonra y de su juventud. Sabía ella lo que ya murmuraba todo el pueblo.

La barca haría su primer viaje navegando sin rumbo, por la inmensa rodela maravillosa que la luna nueva ungiría de miel.

Sería el cielo una fiesta de luceros que lucirían sus luces más bellas en chispazos de argento, en chispazos de púrpura, en chispazos de oro... La vela blanca semejaría un corazón de plata.

La barca cruzaría en un amplio suspiro de deleite en sus suntuosas bodas con el mar, y en su seno, ébria de amor y de vida, la fiesta nupcial triunfaría en la voz melodiosa de la vieja guitarra, en los juegos de luz y de fuego de los cohetes y de las salidas, que llorarían sus lágrimas verdes y azules y rojas sobre la piel lustrosa del agua dormida...

Había sido ya en la iglesia de los Angeles la última amonestación para la boda de Amparito y Vicente.

Y un día, Dolorettes, al asomarse a ver la barca, halló floridas las arboladuras con ramilletes de rosas bellas y casi luminosas, como antorchas de fuego sobre el azul. Tuvo que entrarse porque todo el pueblo llenaba la playa, en una masa temblona y colorista, y hasta color daba entre la multitud el carricoche del horchatero, que resaltaba también con su blanca camisa almidonada y bien planchada en pintorescos adornos de su faja azul. Era aquel un verdadero día de fiesta.

Muy de mañana había sido la boda de Amparito y Vicente, y ahora presidían ellos el bautizo de la barca, en la que al atardecer, después de la

paella y la fiesta, con traca y bailes populares, que preparaba el Templat en la alquería del Jardí, harían su viaje de novios.

El Coixo pasó el día al lado de su hija, en un silencio trágico de los dos, un silencio donde danzaba dolorosa la alegre gritería que llegaba de abajo, dando la visión colorista de la multitud.

Al quedar en silencio la playa, cuando se preparaban a comer la cotidiana cazolita de arroz, Dolorettes rompió a llorar en un llanto largo, desesperado, loco... Había sentido la dolorosa anunciación allá en el fondo de sus entrañas. De su corazón emanó, como de una linfa de maravilla, el recuerdo de aquella fiesta de la Ermita de los Peces, en el barranco de Carraixet, con la ermita enguinaldada de farolitos rojos, con la explanada del barranco, llena de carros floridos con arcadas de baladres cuajados de flor... y Vicente, ébri de amor... y aquel primer beso en la senda de cañaverales. Y luego la vuelta, ellos solos, a lo largo de la playa, bajo el sortilegio de la luna, que ponía en el mar una tentadora serpiente de plata.

Como un relámpago de fuego pasó todo por la imaginación de Dolorettes. Y quedó pálida, pálida como una muerta... Abrazado a ella el Coixo, lloró muchas horas...

Acababa de volver en sí, cuando comenzó a sonar de nuevo, allá abajo, el murmullo de la multitud.

Moría el sol en un apoteosis de oro. Ebrío el cielo de borbotones rojos, engarzados en doradas estrías, semejaba una vidriera suntuosa, con vidrios de joyas. El mar, ungido por todos los reflejos celestes, parecía un amasijo de rosas, de violetas y de rizados e inmensos amarantos, que se rompieran en oleadas de jazmines de espuma. Pasqualet llamó al Coixo. Su yunta fué la que formó la delantera entre las seis parejas que habían de entrar la barca del Templat... Se separó la multitud en torno de la barca florida, suntuosa en la coloración de los viejos toros baebantes...

—¡Aixa... aixà, Morucho...!

Se movían los boyeros como fabulosos minotauros; azotaban el aire los blancos garrotes, y los bueyes, hundiendo el hocico en la papada, alargaban los cuellos, embistiendo a las nubes. Ya dentro del agua apacible, suavísima, como masa de flores, la barca de antorchas de rosas, volvían cansinas, brillosas, las yuntas de bueyes... En las pupilas del Morucho se reflejaban los últimos ocos del sol, y el Coixo, oculta la cara en el pecho, pasaba avergonzado y lloroso de cobardía ante la multitud... Sus dientes balbucearon una maldición:

—¡Así les pille una tormenta horrible y se los trague el mar...!



La maldición no se cumplió. Los seis días que la barca nupcial paseó el abismo, hubo en los nocturnos un claro y suntuoso cielo oriental, todo ébri de luceros y espurnado de estrellas. Y una de aquellas noches, Dolorettes fué madre. Quedó muy débil, muy débil... Como muerta. Sudaba frío y temblaba de fiebre. Salvador lloraba a su lado temeroso de perderla para siempre. Pensaba que si muriera, él unciría sus bueyes a "Carmeta", la vieja barca olvidada, y poniendo en ella el cadáver de su hija, los arrastraría mar adentro, mar adentro...

De pronto oyó un sollozo a su espalda, y al volverse, vió en el montón de pajas el niño sonrosado que, apretando los puñitos, se restregaba los ojos... Lloraba. Quizás de allá lejos, de la barca nupcial, llegaban a besar el nuevo corazón, siguiendo el lucero más brillante, los reyes magos de la orfandad, del dolor y de la miseria...

El niño lloraba. Un rayo de luna lo vestía de armiño. Los bueyes, tendidos junto a él, le miraban con sus grandes pupilas melancólicas y le calentaban con el vaho azuloso de su aliento. Dolorettes abrió los ojos y sonrió dulcemente, con una infinita tristeza de Dolorosa.

EMILIO FORNET.

Ilustraciones de Pertegás.

ANTE LA NUEVA ERA

Mirar hacia el pasado, es quizá conveniente, cuando en ese pasado aspiramos a encontrar una base lo suficientemente fuerte y recia para, asentando en ella nuestros pies, originar un impulso que haga más amplio el campo de nuestro mirar. Esto es quizá—y seguimos empleando la forma dubitativa—lo que deberíamos hacer cuando un lapso de tiempo se extingue.—El año que se va ha sido pleno en ricas inquietudes. He aquí como a nosotros, hispanos, adaptados ya a una quietud endémica y morbosa, este cambio, este suceder de inquietudes, este agitado movimiento, estas mutaciones revolucionarias, llenas de anormalidad, desarmónicas, nos turban y nos aturden.—Vivimos un momento de transición. Y al recordar los hechos que en Europa han acaecido desde que terminó la guerra grande, tres surgen ante nosotros y hacen como si nos invitaran a su examen y a su meditación. Veámoslas:

EL FRACASO DE WILSON

Cambio de Notas entre los Imperios Centrales y los países aliados y asociados. Parece vislumbrarse el final de una lucha. El presidente de la República norteamericana muéstrase del todo. Sus Notas, de una claridad, de una sinceridad impresionante, se dirigen al pueblo alemán. No quieren saber de poderes irresponsables. Y la brecha que apenas pudieron iniciar las legiones de Foch, queda abierta por los claros ofrecimientos de Wilson. Alemania se entrega. El armisticio. Y casi al comienzo de este año, que ha muerto, Wilson llega a Europa. Brest. Un pueblo que se desborda. La esperanza de unas masas que tienen fe en un hombre y que le creen capaz de poner de nuevo serenidad y armonía en la vida europea. Y no es sólo la masa la que se sugestióna. Wilson, entonces, lo llena todo. Ha llegado a su cenit. Y comienza la interpretación obscura y torturante de sus Notas claras. Bastan meses, semanas tal vez, para que todo se venga abajo. El fracaso se inicia. Apenas si los pueblos se atreven a decirlo. Clemenceau ha triunfado. Y Lloyd George, un poco alejado, pero dominándolo todo con su mirada inteligente, dura y comprensiva, sonríe con la tranquilidad de un hombre dueño de sí mismo.

Este primer hecho se ofrece desnudo y fácil a la meditación. El fracaso de Wilson, el molesto y antipático fracaso, es como un símbolo. He aquí un hombre que de pronto se hizo viejo. ¿Qué impresión más extraña nos produce hoy mirar las planas que "L'Humanité" dedicó un 14 de diciembre al presidente?—El "Jorge Washington" cruza el Atlántico. Vida ordenada e higiénica de un hombre que va a manejar el mundo. Unas horas de sport. Tennis. Duchas. Trabajo. Americanismo, en fin. Un año que se extingue. Wilson, neurasténico. El hombre de grandes y sugestivos ideales, abandonado de su mismo pueblo, viejo y enfermo. Clemenceau ha triunfado. Su figura se destaca. Y de nuevo, ahora, saliendo de una Universidad Lloyd George, el político múltiple, rodeado de jóvenes hombres ingleses, nombrado doctor honorario de una facultad de Derecho, sonríe otra vez.

LA INCÓGNITA RUSA

El segundo hecho de trascendencia innegable es el desconcertante hecho ruso. Difícil es formular juicios serenos sobre este problema. Hay que limitarse a consignar los acontecimientos, más o menos comprobados. Durante el año que se va, la República de los Soviets ha atravesado por pruebas bien duras, y un tambaleamiento, al parecer decisivo, se inició. Primero el almirante Koltchak, apoyado y municionado por el Japón. Después Yudenitch, llegando a los arrabales de Petrogrado, impulsado por Inglaterra. Por último, Denikin. Y al margen, entre tímidos y nebulosidades, Finlandia y Polonia, Estonia y los generales germanos. De esta acción militar, ¿qué queda? Un profesor ruso ha hablado de la posición secundaria de Trotsky. Sin embargo, parece que él es el organizador del ejército ruso, y el ejército ruso ha resistido todos los ataques. Sólo se estrella contra Denikin. Kief. Orel. Nudo importante de comunicaciones éste. Amenaza grave hacia Moscú. Y Denikin apenas si ha retrocedido. Pero el resultado

es que los generales rusos, que este año debían haber despejado aquella situación, no lo han conseguido. Y la cuestión rusa, grave y trágica, sigue en pie.

Si se busca la verdad de lo ocurrido en las estepas rusas, el espíritu se inquieta y queda perplejo. Narraciones de crímenes y de desgracias, de hambres espontosas y de grandes crueldades, por una parte: hiperbólicos himnos, fastuosas descripciones, por otra. Y la razón, no obstante sus dudas, diciéndonos que ambas ideas deben ser falsas. Hechos, al parecer, comprobados. Fracaso económico de la revolución. La producción que disminuye. Desorganización del trabajo manual: Fábricas. Talleres. Fracaso en su esencial objeto. Desprecio inicial de los técnicos. Intento de someter la Inteligencia, intento de someter "a los rigores igualitarios del nuevo régimen, más que a los detentores de la propiedad a los privilegiados de la ciencia y de la competencia". (Mensaje de Bullit.) Miseria en aumento, no explicada suficientemente con el bloqueo. Preocupación por la cultura. (Lunacharsky.)

El odio básico de la revolución rusa descorazona. La adulación de los más es peligrosa. El intentar esclavizar la inteligencia, condenable. Se pretende hacer un mito del hecho ruso.—Pero, en fin, la situación militar no despeja nada. Clemenceau y George no aclaran la posición de las potencias occidentales ante este hecho. Y como ha dicho el economista francés Carlos Gide, mientras no se inicien relaciones más fáciles con Alemania y Rusia, la anormalidad no es de esperar que desaparezca. Y entre tanto, 1919 muere, y la Verdad no surge.

LA OPINIÓN DE LOS PUEBLOS

Las principales potencias de Europa han pulsado la opinión de sus pueblos. Las elecciones inglesas, ya tan lejanas, parece que no interpretaron exactamente el sentir nacional. Se habla, con insistencia, de nuevas elecciones. Fueron las últimas un triunfo personal del político, que, pese a todo, parece ser el que menos se gasta de Europa. El partido obrerista no obtuvo el triunfo que esperaba. En Francia, el éxito ha sido de ese sentido tan íntimamente conservador, que suele caracterizar al poseedor francés. Y el posibilismo sindicalista a lo Jouhaux sigue en primer término. No quiere Francia romper la cordialidad entre sus clases. Clemenceau, personalmente, cuando parecía iniciarse su decadencia, ha triunfado también. El pueblo belga es el que da una visión más armónica con el resultado de su votación. Triunfan los socialistas. Se llega a un acuerdo con los otros partidos. Gobierno, en parte, el socialismo. Vandervelde es ministro de Justicia. Y con el mismo espíritu que se ha restaurado lo destruido, con el mismo criterio científico que se ha normalizado la producción y el transporte, los hombres belgas, que supieron hacer la guerra, se disponen a legislar con el criterio de los nuevos tiempos; pero sin saber de destrucciones bárbaras. Este es el pueblo que va a hacer el experimento más definitivo. Y por fin, Italia. Triunfo de los católicos y del socialismo extremista. Dolores de adaptación a una nueva vida. Luchas enconadas. Después de la consulta electoral es más difícil despejar la incógnita italiana.

Esto han dicho los pueblos en 1919. ¿Qué dirán dentro de dos o tres años? ¿Qué nuevos datos, qué nuevos hechos harán reaccionar su sensibilidad política?

La realidad internacional a venir no se presenta clara, sino al contrario. Dudas e interrogaciones por doquier. Mirando el presente, quizá no podamos observar más que negruras y pesimismo. Sin embargo de estas luchas, si las generaciones actuales, después de tanta tensión, no enferman su voluntad, es de esperar nazca un vago, pero gozoso, optimismo. En la nueva Europa que se forma se salvará la vida intelectual. No es creíble que el mundo nuevo incurra en seculares violencias. Y el respeto al Trabajo y a la Justicia se entronizará.

JOAQUÍN REIG RODRIGUEZ.

Llegada del presidente Wilson a Europa: 13 de diciembre de 1918.

Lectura del proyecto de Sociedad de Naciones en la tercera sesión plenaria de la Conferencia de París: 14 de febrero de 1919. Poco después Wilson regresa a los Estados Unidos.

.....

Nuevos Estados nacionales surgidos a consecuencia de la gran guerra: Polonia, Lituania, Finlandia, Checo-eslovaquia, Ucrania, Yugoslavia, Letonia y Estonia.

.....

Proclamación de la República rusa de los Soviets: 25 de octubre de 1917.

Triunfo del maximalismo en Munich y Budapest: Marzo de 1919. El nuevo régimen se sostiene tan solo unos meses.

.....

La representación proporcional se extiende por toda Europa. Las recientes elecciones en Francia, Bélgica e Italia, se verifican con arreglo al nuevo sistema.

.....

Th. Schneider

- Automóviles gran turismo
Primera categoría, Salón
Paris Octubre 1919 - Entrega
inmediata

Próxima exposición
Félix Pizcueta, 12

UN AÑO EUROPEIZÁNDONOS

VALENCIA SUPERTANGO

Durante el fugaz trámite de un año, ha recorrido esta bella perla del Turia un siglo de europeización.

Sentemos cómodamente la base de que aquí, hay quien solo entiende por europeización, la ventilación y el desabrochamiento de las costumbres.

Y desde ese punto de vista, hay que reconocer que vamos a la cabeza de la cabecera. Algo así como ir de punteros en el carro de Europa.

La vida económica y bancaria se ha descorchotaponado, y gozamos de una prolífica lluvia granada de dólares, rublos, marcos, francos y reales vellón.

Han empezado a inaugurarse bancos, como si fueran kioscos de refrescos.

Ya tenemos el "Sud-American-Bank", el "London-County-Bank" y el "Furri-Quico-Bank", que fía chavo por peseta.

El Banco de España (antes residencia de la Trapa), está anegado en oro. A media noche, suena en sus sótanos la danza de las dobladas. Muchos golfillos se quedan dormidos

en el quicio de la única puerta del edificio, arrullados por la música de las peluconas.

Compañías de seguro, las hay ya hasta para los que se aseguran.

Seguro contra el pedrisco, seguro contra el robo, seguro contra la ruptura de cristales, seguro contra la tos..., y con tanto seguro, cada vez estamos menos seguros.

Mascaradas postulantales, las hay dos o tres todos los meses. Antes solo surgían en Carnaval.

Ahora, se le sale la ballesta a un tranvía, que perniquiebra a una viuda, y... postulación con charanga.

¿Qué llueve seis días y se inundan las porterías? Portulación al canto. Coupletistas en coche, comisión de fonda y más charanga.

Hemos adelantado mucho en esto de la caridad.

Las matines de beneficencia y los *vermouths* de misericordia están esperando una desgracia o una catástrofe para funcionar en seguida.

La moda también ha batido el record y el cobre.

La moda femenina sigue su trans-

bordo de sexo. En algunos puños de caballero bordea una puntillita; los calzoncillos de franela se usan ya color rosa con botones crema (la crema hace muy *crem* y muy *coldcrem*); los zapatos se llevan con tacón alto, y los calcetines han de ser calados con mariposas y holandesas transparentes.

Cada vez están más de moda los junquitos; la bastenería gruesa se retira para dar paso a la bengalita.

Coquetería caprichosa y muchas voces de clarinete.

La mujer está haciendo el milagro de vestirse para ir desnuda.

Va a ser un concurso de pechugas en enero, y se prepara el premio de la media vara para las faldas cortas.

La pintura decorativa alcanza su máximo perfeccionamiento. Entre el maquillaje, el masaje, hacer la vainica, el ondulado, y el yodado de la piel, se ve por ahí cada ojo con visillos y cada arruga tapada a cal y canto, que piden a gritos el estropajo y la tierrecilla fregona.

La vida galante ha sufrido en 365 días, un fregolinismo desfigurante.

Cabarets, Kursales, Thes *angrunants*, "Fives o cloc tea", Morronguía *superfroid*, Foyer con consumación, Fiestas tabarinescas, Aque-

lles pantorrilleros, Bars bitangos, Garitos ruleteros, Chirlatas pestilentes, Círculos de la Treinta y cuarenta "de la izquierda", "Maisones gauchas", Cines tentaraja, Academias de baile bien y la hipotenusa con patillas de crepé.

¡Vaya un año de estragos y libertinajes!

En locomoción rayamos en el delirio.

Ya no van a pie ni los peatones; y ¡cómo nos hemos familiarizado con los nuevos nombres locomotivos aéreo-terrestres...!

Se llama con el mismo desenfado que al vigilante, al auto, la moto, la vela, la nafta, la bici, el side, la tarta, el tranvía, el mono, el tupi, la peli, la filo y la trini.

Así da gusto vivir en Valencia. Porque, bien mirado, antes daba vergüenza decir que se pasaba la vida aquí. Todo tan pueblerino, tan ordenado, tan metódico, tan moral, tan natural y vecino de ésta... Ahora, con todos los ingertos de todo lo ful de fuera, ya somos menos nosotros, y solo por eso, ya se presume de ser algo.

Hasta LA CORRESPONDENCIA se ha europeizado en doce meses. ¡Lo que cambian las cosas!

Antes, para un articulo político

de primera plana, con dos frases de Pidal, cuatro adjetivos de salón y un toque de política de orden, se salía del paso, y hasta el Director felicitaba y daba el aguinaldo.

Pero hoy, ¡ya, ya!

Se lee uno a Korrokuski, traduce a Berlingoth, se inspira en Trotsky, tutea a Wilson, y se cartea con Puig y Cadafalch, para traer prosa lechuguera con ideas nuevas, y se le chiflan hasta los tipo-linotipistas, que son de abrigo.

¡Bien se está poniendo esto de la colaboración literaria en LA CORRESPONDENCIA!

Para escribir aquí es necesario ser poliglota, politécnico y doctor *némine discrepante* en todas las ciencias, lo mismo las gayas que las otras.

El que viene con chuffitas, chirigotas y erisipela festiva, está expuesto a ser fusilado por calandria.

Y hay días que la primera plana parece que tenga instalada una cañería. ¡Companys, lo que pesa!

Estamos en pleno tema de renouarse o morir, europeizarse o anquilosarse, mirar al extranjero o vivir de estrangis. ¡Sin pensar que mientras haya *rosechat*, habrá valencia-nia!

F. HERNANDEZ-CASAJUANA.

RIMES VALENCIANES

El poema de la Patria

¡Salve, Pàtria meua, Valencia estimada,
de ma noble raça magnífic breçol;
matrona opulenta, verge delicada,
morena pels besos fogosos del sol!

¡Salve, terra amada, que ta glòria antiga
d'una llum eterna te va circundar:
nívua i mare alhora, gesmiler i espiga,
ametller i roure, mon hort i ma llar!

En l' instant riquíssim d' espiritual nuesa
en que ta carícia me deixà tranzit,
jo llavors sentia tota ta grandesa,
immortal vaig vore 't dins mon esperit.

Immortal vaig vore 't amb la floralia
de la primavera que eterna és en tu,
amb tes àuries pomes i la poesia
del sol—brava estrofa—que al mig del cel llu.

Immortal, en l' èpic llorer d' antics dies,
baix l' augusta planta del Conqueridor,
quan com amorosa verge t' oferíes
a les hosts cristianes, sospirant d' amor.

Immortal, quan llences lo dur jou d' esclava
i 't tenen per reina la terra i el mar;
quan sobre la immensa "senyoria blava"
se veien les barres de sang reflectar.

Immortal, en l' hàbit dels camps abundosos
on creix l' olivera i és ros el forment;
i en el cep olímpic de raims pomposos,
i en l' herba sucosa, fresca i benolent.

Immortal i augusta, clara i peregrina,
eres tota, oh terra que m' has infantat!;
l' esprit que t' observa sobre tu endevina
un segell deífic d' immortalitat.

En l' hora suprema, quan totes ses roses
per tu desclouí l' ànima, mon cant encés vol
dir ton llau per sobre lo Temps i les coses,
oh Valencia eterna, naixcuda en les noces
fecundes, d' un dia, de l' Amor i el Sol!

F. CABALLERO MUÑOZ.
(De "Camins de Llum").

DESLLIURAMENT

Aixequem nostra Senyera per la santa Independència
i mogam el terratremol pel complert deslliurament.
Han finit els planys de dona almoiant xorca clemència
i exigim lo que és ben nostre en el gran judicament.

Va creuar tota la Ibèria, del llevant fins el ponent,
ventijol de tirania, i entre 'ls llaços de l' Estat
s' esmortí la nostra Pàtria, de niçaga independent,
i caigué d' una fuetada nostra Nacionalitat.

No volem ésser remada que obeienta va al suplici...
No és naixcut el nostre poble per servir el sacrifici:
que 's formà la nostra raça valenciana en rebeldia.

No volem en nostra Pàtria ésser, puix, en esclavatge.
Hem de fer una foguera que 'ns esborre tot ultratge
i llavors oirà la Ibèria nostres veus de germania.

F. PUIG-ESPERT.

Ferreteria Bateria de Cocina
Portland Asland Artículos Saneamiento

Ernesto Ferrer

Barcas, 2 Valencia

LITERATURA

Reiteraciones críticas

Aquel que en Valencia sienta afición por el ejercicio literario, ve delante de sí la apertura de dos viales.

Si toma por el que define la lengua castellana, verá la perspectiva mordaz, con categoría de espejismo, que le ofrecen los consabidos Estados de América; podrá ilusionarse esperanzado con una dilatación de sus obras; tendrá, tal vez, un mercado positivo... Pero su pluma resbalará con festinación, como hecha escurridiza, sobre las páginas intactas, depositando la fraseología tópica y el anquilosamiento inventivo, que tipifican la parte máxima de la literatura castellana contemporánea.

En cambio, la otra senda, que diríase un cantal angosto, ofrece pródicamente dones de sabor plácido. Labrar la lengua valenciana es hallarse con vocablos vivaces, untados con una gracia novel; es simbolizar la negación de rutas asinarias; es un imperativo de creación que nos impele a irradiarnos por todos los horizontes con avidez febril.

Ved, sino, la tarea realizada por nuestros adivinos. En la endemia macabra que vicia el ambiente de la idolatrada Valencia, han elevado la polifonía coral de sus almas juveniles. Eduardo López-Chavarri destila prosas sedadas por la maravilla del paisaje nacional o matizadas por una fina estilización de ciudadanía. Pascual Asins eyacula su vibración anímica con ritmo frágil, albo, extrafino. José María Bayarri profesa una dinámica vertiginosa, pesquisitoria del ápice ideal. Francisco Caballero extiende olímpicamente las estrofas acicaladas y robustas de sus poemas iluminados. Ernesto Martínez Ferrando, recién llegado al festival de Renacimiento, aporta originales narraciones de trama sutil. Y otros, en la penumbra del estudio, elaboran teorías que se manifestarán en época de tempero.

He aquí que la literatura valenciana progresa rostro al futuro, con la ecuanimidad prepotente de una embarazada tierna. A su vera tiene ejemplo de Cataluña, que del genio ubérrimo extrae la articulación multiforme e íntegra de una cultura; Mallorca le sonríe más allá del agua ondulada, transmitiéndole el tornavoz de sus clarísimos poetas; el Rosellón ostenta la tradición de galanuras, reverdecida por el delicioso J. S. Pons...

Es verdad que hubo un tiempo (tercio final del siglo XIX), en que la literatura valenciana, aun ciega de la postergación, tenía un cariz de obra desanimada. Florecía púdicamente en cerebros de arqueólogo. Era un pasatiempo gentil, al que espíritus linajudos consagraban los ocios. Su frígida emisión dió pie a que fuese motejada por la gente con motivos hilarantes... Pero ahora constituye la prenda que nos afianza en la fe de que la patria será liberada. Suscitando una comunidad espiritual, encadena intereses, cuya valoración influirá en los episodios históricos. Por eso nos place confirmar hoy, en trance de renovación cronológica, la substancialidad política del literato que, empleando el habla valenciana, se apresta a obtener un producto serio y permanente.

F. ALMELA VIVES.

RIMES VALENCIANES

Llaus d'esperança

I
Ombres gentils creuen ma via,
jo les obire amorosit
i en llaus de tendra poesia
son pas lleuger deixé esculpit.

Escrute 'l pas per si es concreta
en forma humana i somrisent
la imatge que 'n el cor-poeta
es va gravar gloriosament.

Pero en la febra de mos dies
son bes no apaga lo meu foc
i cor-ferit de melengies
em consumixc, poquet a poc.

Mes una força encar m' anima.
Es l'esperança del moment
en que l' amor al fi culmina
i es bada el cor, rosa-punyent.

II

Primavera de delícies,
l' hort florit ha transformat,
i ara ens brinda les primícies
del seu fruit de mel, daurat.

La terra besen les branques
carregades del fruit d' or.
L' arbre tremola a les franques
carícies del vent d' amor.

Espolsa sa cabellera
l' helenic taronjeral,
i un perfum de primavera
s' escampa en la nit triomfal.

A sobre fent-li corona
la celestia gentil
voluptuosament, dona
sa pedreria subtil.

I en el blau del cel s' encenen
els prolífics diamants
que 'n l' alta nit allumenen
la senda dels caminants.

Mes ¡ai! que tot és falsa,
pronte vindrà la tardor.
Ni una flor de poesia
hi haurà 'l jardí de l' amor.

De l' arbre que ara s' ufana
sema la fruita caurà.
A cada toc de campana
la mestressa es senyarà.

El vent, com un fort atleta,
no es cansarà de ferir.
I de l' arbrèda nueta
cada frec serà un sospir.

¡Pero qué...? Com un auguri
de noves germinacions
s' esberla un gentil murmuri
viu i inconcret de cançons.

I entre 'l fullam verd que 's bresa
germina la blanca flor,
que si és ara una promesa,
a l' estiu serà un tresor.

III

La mar bellugadissa m' enamora
i embadalit en sa contemplació
amb fretura mon ànima s' arbora
pels polits viaranyes de la Ilusió.

Ses rises de cristal, sa veu sonora,
troben en mí son més fidel ressó,
i esclaus son mos sentits, com a penyora,
del vers que li faré d' adoració.

Ells ens parla com una feel amiga
dels mons inconeguts que 'l cel abriga
amb son mantell magnífic i florit.

I quan al ocr que de la lluita es cansa,
venen els torbaments de l' enyorança,
llavors, reprén un ritme més ardit.

PASQUAL ASINS.

"La Habana"

Café y Restaurant
Servicio a domicilio

ESPECIALIDAD
en lunchs para bodas y bautizos

PAPEL BAMBÚ



CARTE VAL

EL NUEVO RE

porque hasta las flores de aquí son distintas a las de allá...

Esto hace que ningún artista español, por sublime que sea, haya podido plasmar en sus obras el espíritu de España entera. Si "el tipo español no se ha formado aún", como muy bien dijo Unamuno, menos se habrá formado el arte español. No existiendo el tipo, no cabe ninguna floración espiritual de él. Zuloaga mismo, en quien muchos creen ver el pintor de la raza (?), no sabe expresar nuestro sol—español también—y tan distinto de las neग्रuras que él expresa, queriendo representar a España.

El arte español, propiamente dicho, no ha existido nunca, ni existirá. Es tan imposible su existencia, como querer que la fecunda tierra

ocasiones se venga, porque es invencible e inexorable.

La gloriosa Escuela Valenciana fué la que despertó el sentimiento de la naturaleza obscurecido por los prejuicios de la antigua sociedad. Y esto no tiene nada de extraño, porque al hacer esta renovación fundamental en el universo artístico, no hacía más que retratar el espíritu que flota sobre nuestra tierra y nuestro mar. También Eva, al despertar a la vida, veía a la Naturaleza inmaculada en el espejo de su conciencia...

La historia de todas las civilizaciones nos demuestra, que a medida que la idea de la Naturaleza crece en la inteligencia, el sentimiento de

do la ha producido, ha cumplido ya toda su divina misión.

Pero así como el arte natural se produce sin voluntad; crea por crear; canta por necesidad, como el ruiseñor que anida en el bosque de sus ilusiones y de sus amores,—a quien no importa el aprecio que hagamos de sus endechas,—la idea del Arte, como la de la Naturaleza, como la del Estado, como la de la Historia, ha crecido en nuestros días. Hoy, ese Arte tiene una educadora función social que cumplir.

El Renacimiento volvió a divinizar la forma humana, y en vez de teogonizar el arte como hizo el pueblo griego, consiguió el milagro de dejar al arte en el espléndido cielo del mismo Arte, donde la Natura-

lidad artística, que llega a dar a sus palafitos, hoy barracas, la suprema elegancia de los frontones griegos.

Pero esto solo ocurre en la Etnos-Ibérica, aunque mal les sepa a los escritores nortefios. Y así se explica, que al aparecer el gran Leonardo y Rafael de Urbino España no produzca artistas, y los pocos miniaturistas que se entretenían en iluminar manuscritos sientan esa repugnancia a las tendencias naturalistas del Renacimiento, hijo legítimo de nuestro mar azul que adorna nuestra Senyera.

En el presente momento—en que tratamos de reconstruir nuestra espiritualidad—entiendo que es el más a propósito para hablar de nuestro arte. Siempre he creído que el arte es la herramienta con la que los trabajadores del espíritu modelan el alma de los pueblos y prescindir de ella equivaldría a construir un cuerpo inerte, incapaz de vivir por sí mismo.

Y como construcción y destrucción son dos palabras que expresan dos ideas distintas, pero inseparables para construir, hemos de comenzar por destruir el falso concepto unitario de que "el arte no reconoce fronteras" que ha venido imperando teóricamente hasta antes de la guerra y que tantos perjuicios ha causado a nuestro arte.

Ello, encierra capitalísima importancia, porque fué el arma más poderosa con que se combatió nuestro arte; el sofisma al cual se remitían siempre los fariseos de una espiritualidad uniforme que no existe, para negar nuestra personalidad y enriquecerse con la absorción de nuestro propio matiz.

Claro está, que haciendo una gran abstracción, puede llegarse a afirmar "que el sentido perceptivo del arte no reconoce fronteras". Mas de esto a que sea el arte el que no las reconozca, hay un abismo, como nos lo demuestra el más ligero examen de lo que es el arte.

Si el arte fuese la mera copia de la naturaleza, casi tendrían razón los sofistas, porque siendo la naturaleza física la copiada, aunque el asunto fuese distinto, siempre sería la gran Naturaleza física la copiada. Pero como entiendo que el verdadero arte consiste en encontrar la belleza a través de la naturaleza, es preciso que el arte encuentre siempre las fronteras naturales del espíritu propio de cada agrupación de hombres. De ahí, que para producir la belleza, no sea preciso seguir ninguna tendencia artística fija, ni copiar ningún lugar ni modelo exclusivo, sino producirla.

Y para ello, precisa que el alma del artista se encuentre en condiciones de superioridad espiritual, capaz de descender el velo que a los profanos nos cubre la belleza y encuentre el símbolo exterior adecuado, justo. Pues el mundo está lleno de cosas bellas, que nosotros aunque las veamos, no podemos entrar en su esencia. ¡He aquí el mérito del verdadero artista, que sabe ver a través de ese velo los dorados encantos de la vida, que para la mayoría permanecen ocultos...!

De aquí que el arte sea siempre hijo del espíritu del artista. Y como el espíritu del artista es hijo siempre de la naturaleza que le rodea, ésta naturaleza matiza con caracteres indelebles su floración espiritual, de forma, que como muy bien dijo Dujardin-Beaumetz, "el arte es una lengua universal que cada quebro habla en su propio acento".

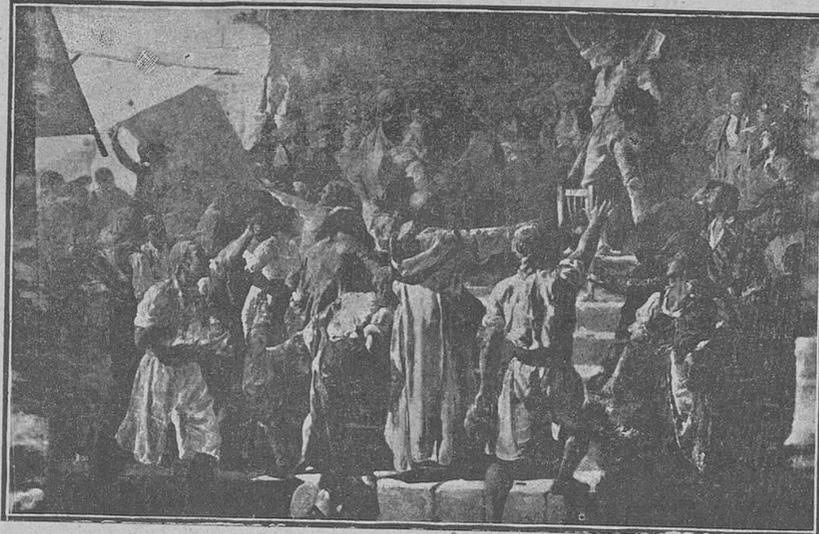
Es natural que el cielo purísimo de nuestra Valencia no pueda producir de ningún modo el mismo arte que el cielo gris del Cantábrico, ni que las estériles llanuras castellanas,

valenciana, la castellana y la de Vasconia, den los mismos frutos e idéntica vegetación. Para ello, sería preciso corregir la etnografía de la Península, que es la más variada de Europa, y que el que nace en Valencia, naciera también en cada región de España.

la Naturaleza crece también en el corazón; y a medida que el sentimiento de la Naturaleza crece en el corazón, la poesía de la Naturaleza

leza casi desaparece absorbida por el hombre.

Esto no era nuevo para nosotros. En el arte que produjo "La Dama



«EL CRIT DEL PALLETER» de J. Sorolla, en su primera época cuando pintaba cuadros de tesis y de protesta social influenciado por el ambiente academicista.

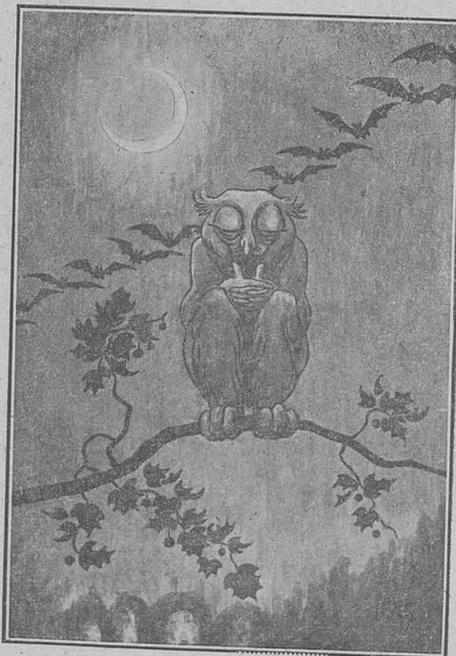


«LES DOS GERMANES» de J. Sorolla. Fragmento de uno de sus últimos cuadros en los que su personalidad libre ya de toda influencia, retrata solo la luz valenciana: esa gran simplificadora.

La Naturaleza realiza siempre su ministerio. Ella está por encima del hombre, que al fin no es más que una parte de ella. Y aunque su marcha se desvíe unos años o unos siglos, al fin se impone, y en muchas

crece en las imaginaciones... nace el Arte. Arte purísimo que no obedece nunca a leyes extrañas a él, porque él es la manifestación luminosa de la libertad. Su ley es el Ideal, y su único fin la Belleza. Cuan

de Elche", también desaparece la Naturaleza absorbida por el hombre. Y cuando se escarben las entrañas de la tierra que formaba la Etnos-Ibérica, se acusará más fuertemente aún, esta nuestra persona-



«LA SON», Paneaux decorativo de E. Pertegás, el gran dibujante valenciano, expresador de la psicología de las cosas.



«LA VEREMA», de Rigoberto Soler, oven cromatístico, anistocra-

Mas en Valencia, arde el fuego sagrado del arte desde mucho antes, avivado por Crespi, Nicolau, Basó, Pere García, Gras, Bernat Gil, Roure, Sax, Guerau y Rambia. Y más tarde por Jaume Port, Queralt, Pere Torra, Riera, Vendrell, Femades, Bataller, Laporta, Zarebolleda, Estopiña, Compte, Villanueva, Avela, Stoda, Mateu y tantos otros que harían interminable esta lista.

Todos estos tienen el mérito indiscutible de la originalidad, pues desconociendo el arte italiano, pintan en valenciano, hasta que vienen las influencias del gran Leonardo Vinci, representadas admirablemente por Llanos y Almedina, que ejecutaron la maravilla del altar de la Catedral, ante el que Felipe II exclamó entusiasmado: "Ciertamente el altar es de plata, pero como de oro pueden tenerse sus puertas".

Además, los Papas valencianos Calixto III y Alejandro VI, que



VALENCIANO

RENA CIMIENTO

PERTEGÁS



llegaron al solio pontificio en los tiempos de mayor esplendor munda- no de la Iglesia, y cuando los artis- tas más geniales plasman en obras las más peregrinas concepciones de belleza, son los que traen la buena nueva del Renacimiento. Y nuestro arte, todo luz, fué el que primero se identificó con él, porque el Rena- cimiento venía a representar nues- tro propio espíritu. He aquí el se- creto de que por las puertas de Va- lencia entrara a España ese espíritu renovador que se apoderó del mundo.

March y a Hugo de Moncada, y que el azulado *mare nostrum* era dominado por el peso de nuestras invencibles galeras, lo mismo que la ciencia era dominada por la filosofía de Vives...; aquellos siglos gran- diosos que vibran aún como la Apo- calipsis de nuestra gloria, era pre- ciso que produjeran grandes artis- tas que sintetizaran toda la belleza de nuestras playas y toda la luz de nuestro espíritu, que es el sol de Valencia.

Y los nombres gloriosos de Rive- ra, Espinosa, Zariñena, Ribalta, March y Joan de Joanes, llenan el siglo de oro de nuestro arte, que na- die superó.

Ellos son los paladines de la Es- cuela Valenciana, los plasmadores cromáticos de la Valencia de aque-

alma valenciana no vibraba, porque el cuerpo no la obedecía, atento co- mo estaba solamente a todo lo ex- traño...

Pero de pronto, a mediados del pasado siglo, nuestros poetas, con la clarividencia que les dió las cala- midades de España, y más tarde nuestros desastres coloniales, co- mienzan a entonar dulces estrofas valencianas, que aunque tímidas, obran mágicamente como las trom- petas de Jericó. De la Provenza y de Cataluña vienen también aires de reivindicación y de vida... Y el alma valenciana, al sentirse obedecida por el cuerpo, florece de nuevo en un himno de vida espléndida y ra- diante.

Los alcoyanos Emilio Sala, Na- varrete y Gisbert; el gran Domin-

mojones espirituales de separación de nuestro cercado patrio. Unos ha- ciendo la pintura de los oídos, y los otros la de los ojos. Entre todos, acostumbraron a nuestros sentidos a mirar y a escuchar nuestro sol, nuestra tierra, nuestras mujeres y nuestro mar, de donde surge nuestro espíritu. Nos acostumbraron a que- rer lo propio sobre todas las cosas.

Esta hermosa rebeldía despertó a la juventud.

A los patriarcas de la literatura que se extasiaban contemplando la naturaleza y la historia, ha seguido la juventud activa y estudiosa que destruye los prejuicios y construye con patriótico afán. Y a los maes- tros del arte, también siguen una

en Valencia y fuera de ella levantan el pabellón de la Escuela Valenciana, ayudados por los Benlliure, Domingo, Pla y Sorolla, que como buenos maestros, saben también orientar su arte incorporándolo al movimien- to moderno de la técnica y de la impresión.

Todos ellos, por su honradez ar- tística, realidad y visión cromática, triunfan en todas partes. Pero si han de hacer verdadera obra pa- triótica, es preciso que se agrupen íntimamente, sin recelos, pues los héroes separados nunca consiguen hacer variar el curso de la His- toria. Esta, sigue solo la voluntad de los ejércitos cobijados bajo una bandera común. Además, de que ya es hora de ir a la conquista de la estimación ajena, no con el nombre de éste o el otro eminente artista valenciano, sino con la compacta formación de nuestra gloriosa Es- cuela.

La Diputación y el Ayuntamiento tienen el deber de apoyarles direc- tamente, creando pensiones y también construyendo una sala de exposicio- nes digna de la tradición artística de nuestro pueblo, donde se manifieste nuestro propio arte y se pueda con- trastar con el extranjero.

Si no lo hacen, y dejan abandonado el arte, como abandonaron tam- bién la mayoría de nuestros monu- mentos, entre los que este año he- mos perdido el castillo de Alacúas, el palacio de Oliva y la *Casa del Delme*, donde se hospedaban los Re- yes valencianos, día llegará y no tardará mucho, en que nuevas gestas de valencianos patriotas invadirán estas Corporaciones y darán al arte lo que le corresponde.

Mientras, aunque estén huérfanos de protección, sigan los artistas tra- bajando y organizando exposiciones particulares y los anuales actos de contrición espiritual que celebran en la Universidad. No hagan caso de la inconsciencia de los demás. Lleven su arte a todas partes, pero en conjunto, como lo hicieron en la exposición de Barcelona, de Bilbao y Zaragoza, donde ha triunfado la "Juventut Artística Valenciana".

De esta manera se hace Patria, y así florecerá el arte valenciano co- mo en los mejores tiempos. El tra- bajo y la perseverancia en un ideal, son la base sobre la que se alzan los grandes pueblos. El nuestro se está alzando también, como lo demuestra el renacimiento de la pintura, de la escultura, de la cerámica, del arte decorativo y del escénográfico. La juventud valenciana en general, tra- baja y siente ya un ideal firmísimo. El Renacimiento será fecundo, por- que es integral y porque nuestros artistas—modelando nuestro espíritu al mostrarnos el de ellos—nos po- nen de relieve que han comprendi- do la alta función social que les es- tá encomendada para que podamos llegar a ser un gran pueblo.

Orientación a seguir? Una sola: la que siguieron los maestros.

Estudiar. Pero dando la espalda a la meseta y mirando hacia donde sale el sol.

E. MARTINEZ SABATER.
Ciudad-20-XII.



«COLLINT FESOLS», de Rigoberto Soler, cuadro adquirido por el municipio de Burdeos.

lla época. En sus obras, sean mis- ticas o perfectamente humanas, se retrata a nuestra propia patria como requiere su espíritu, y con la luz ra- diante de ella, que es la esposa del Sol. Por eso la Escuela Valenciana es, como nuestra tierra, la epopeya semítica que el sol abrasa y que el azahar perfuma; la paleta de mil colores formada por las doradas are- nas de la playa, por las aguas celestes de llanuras ceñidas de montañas que tienden a color de zafiro, y por los asiáticos palmerales y griegos ba- ladres que hacen desvanecer nues- tros sentidos...

Después, cuando se nos impuso el unitarismo político de Francia, que casi nos ha aniquilado como pueblo vivo y se nos impusieron también las prácticas rutinarias de la escuela francesa, nuestro arte decae, y solo lucen como antorchas postumas de nuestra civilización que moría los nombres preclaros de Vergara, Maella, Victoria y López.

Era preciso. Un pueblo acostumi- brado a reunir en su Universidad a los sabios de todo el mundo y a que sus leyes fueran copiadas por lo sa- bios y libres, no podía producir cul- tura ni arte en la esclavitud.

Vino la decadencia artística, como consecuencia de la decadencia espi- ritual. "Cuando nada se quiere na- da se crea", ha dicho no sé quién, y el arte, que es lo ideal sentido con profundidad y expresado con belle- za, no puede expresarse bien cuan- do el espíritu está corrompido por extrañas influencias. El arte, que es vida, no puede vivir cuando el es- píritu de la patria ha muerto.

Los siglos de decadencia pasaron lentamente... Y a su pesado paso, el

go, Pinazo, Martínez Cubells, Agra- sot, Juste, Vilar, los Benlliure, De- grain, Abril, Sorolla..., y toda era pléyade de maestros que llenan de gloria a Valencia y de inquietud al mundo artístico, son los heraldos de nuestro Renacimiento

numerosa legión de jóvenes, que son la realidad valenciana.

En pintura aparecen a la vanguar- dia del Renacimiento Benedito, Pi- nazo, Mongrell, Fillol, Rigoberto So- ler, Moya, Claros, Blat, Murillo y Cuñat; en escultura Capuz, Carme-



«IDIL-LLI», de A. Claros, joven de potentísima retina, que sigue la escuela pictórica clásicamente valenciana, cuya norma es copiar la impresión del natural, «que es la eterna verdad».

Todos ellos comienzan ejecutando asuntos históricos, de la misma ma- nera que los poetas agrupados en "Lo Rat-Penat" cantan en estrofas los hechos más gloriosos de nuestra historia. Sin darse cuenta, son las avanzadas de nuestro Renacimiento. Para poder vivir, por movimiento de defensa, empieza a colocar los

lo Vicent, Marco, Navarro, Mar- blona y Bagues; en escenografía Sanchis y Pastor; y en arte deco- rativo, comprendiendo en él la ce- rámica, el dibujo y la decoración en general, Dueñas, Folchi, Pertegás, Villalba, Povo, Dubón, Benedito, Alemañ, Arturo Ballester, Mella- do... y tantos y tantos otros, que



...lven colorista de la verdadera escuela que sabe traducir la Naturaleza al lenguaje aristocratizándolo.

Cuando esto ocurre, ya habían florecido, no obstante, Bernat Gil, que pintaba *pavesos i penós* para las galeras de la armada valencia- na, y Guerau, que era el *pintor de la casa del senyor rei*; Jacomart, Dar- mau y Osona, con sus tendencias vancianias; ya estaba terminada la hermosa torre del *Micalet*, que di- bujó Amorós y realizó March; tam- bién la Catedral, Santo Domingo, La Lonja y las hermosas torres de Se- ranos que parecen hechas a propó- sito para que su artífice Pedro Ba- laguer se paseara por ellas, leyendo a nuestros trovadores y vistiendo el traje de seda que le regalaron los jurados agradecidos...

Aquellos siglos de grandeza valen- ciana hoy olvidada, en que nuestro pueblo no cabía dentro del propio solar, y se desparramó hacia el Oriente para plantar sobre el Etna el pendón aragonés; aquellos siglos venturosos que parieron a Aussias



EL AMOR A LA PATRIA AUSENTE

I
Empiezo por negar rotundamente la distinción que se hace entre *amor ideal* y *amor que no es ideal*, puesto que todo amor es ideal, y si no es ideal, no es amor. Pero no se crea por esto que solo se pueda dirigir el amor a seres particulares determinados; también puede dirigirse a ideas y sociedades que nos cautivan y solicitan nuestro sacrificio. En esta clase podemos incluir el amor a la Patria.

Tampoco debe creerse que el amor a la Patria sea algo misterioso, sin existencia real; al contrario, es este amor, más que otro alguno, el resultado de una transformación emocional del individuo; un sedimento psíquico de naturaleza emocional, y por tanto, orgánica, conservado en lo subconsciente.

Pero ¿debe existir ese amor? ¿Se debe fomentar? Hay alguien que, pasando por modernista, rechaza el amor a la Patria, el amor a la familia, y predica que solo debe fomentarse el amor a la humanidad. Al que opine así, le pondré dos reparos: 1.º No debe decirse modernista a esa opinión, puesto que ya los estoicos la defendieron. 2.º Así como debe predicarse el amor a la familia, para que exista el amor a la Patria, así también debe fomentarse el amor a la Patria, para hacer posible el amor a la humanidad. La familia es la escuela de la Patria; la Patria, la escuela de la humanidad. Aprendiendo a amar a la familia, se aprende a amar a la Patria; aprendiendo a amar a la Patria, se aprende a amar a la humanidad.

Si el amor a la humanidad es el ideal más grande a que pueda aspirar el hombre, esta misma grandeza comunica importancia y utilidad al amor a la Patria, y éste a la familia. He insistido en esta objeción por ser la más sólida que se puede dirigir al valencianismo.

Si un hombre, desde niño, se unifica emocionalmente con su medio

social, con su Patria; si toma parte en sus intereses, sus afecciones; si llega a conocer su pasado y su futuro; resultará que, sin sospecharlo tal vez, ese hombre irá transformándose interiormente, porque todas las ideas, los sentimientos, las emociones, las sensaciones, pasando al olvido, se transforman en un tono afectivo, que constituye lo que podríamos llamar su *medio íntimo psíquico*, que influirá en sus acciones, sus pensamientos, sus ideas, del mismo modo que el *medio ambiente físico* influye en su organismo corporal. Este *medio íntimo psíquico* tiene su asiento fisiológico en las modificaciones orgánicas de la corteza cerebral, de los vasos, de las vísceras, etcétera, y tiene además su concomitante psíquico en las disposiciones emocionales.

La conciencia de este *medio íntimo psíquico* es el fundamento del amor a la Patria.

II

Vicemos lo que ocurre cuando el individuo sale de su Patria. Ese medio y esas condiciones continúan subsistiendo en su interior, no solo como recuerdos, sino como disposiciones emocionales.

Aclaremos esto con ejemplos gráficos: Un valenciano ausente de su Patria oye hablar en valenciano; ve cierto paisaje parecido a la huerta de Valencia; oye una canción o música de su país.

Estas cosas le hacen recordar, no los hechos concretos olvidados, sino lo que pudiéramos llamar el *alma de su Patria*; el sentimiento general de todo su país, que se simboliza en una imagen cualquiera. Es esto, por decirlo de algún modo, una mirada con los ojos del sentimiento sobre su Patria ausente, que condensa en una intuición afectiva el pasado, presente y futuro de su Patria.

Sobre todo la música, por ser la expresión de la voluntad misma, por ser el arte que nos habla de la esencia de las cosas, es lo que más viva-

mente me hace simbolizar a mi Patria, porque conmueve más profundamente mis disposiciones emocionales.

De este modo, estando reunidos en una ocasión una amiga mía polaca, otra gallega, un joven irlandés y yo valenciano, la polaca se sentó al piano y ejecutó temas populares polacos. Los cuatro escuchábamos en silencio respetuoso, y al terminar, vi lágrimas en los ojos de la amiga polaca. Esta rompió el silencio y me dijo: "Si usted pudiera mirarme al alma, vería usted a toda Polonia".

Esto ocurría hace cinco años en Madrid. Esta frase, pronunciada con voz musical, envuelta en profunda emoción, por una *nacionalista* polaca, nos asombró a todos y no supimos contestar. Ella, enjugándose las lágrimas, habló así: "Pero no crea que vería usted a Polonia como está ahora, encadenada, deshecha por el infortunio; la vería usted tal como ella debe ser: libre, grande, inmensa; como la llevo yo en mi alma; como la llevamos todos los nacionalistas polacos; como será. ¡Sí! será. ¡No lo dude usted! Será porque lo queremos los polacos".

Esta manera de hablar, propia de una vidente, fortaleció mi ideal valencianista.

Siempre que he oído, estando en Madrid, alguna música valenciana, por ejemplo, de Giner, en mi alma se ha simbolizado mi Patria, mi Valencia, y la he visto como debe ser: libre, grande, inmensa. Y siempre he creído que lo será. ¡Sí! ¡Lo será! ¡No lo dude nadie!, porque así lo llevamos en el alma todos los valencianistas. Más difícil parecía hacer cinco años la liberación de Polonia, y aquella mujer joven la tenía por segura, y así ha sucedido.

III

Así como el viento apaga las bujías y aviva los fuegos grandes, así también la ausencia disminuye las pasiones raquícas y aumenta los

grandes sentimientos. La distancia y la separación intensifican el sentimiento, con tal que éste no sea la emoción de un instante ni un mero capricho.

Al placer producido por la presencia del objeto amado substituye otra emoción producida por la ausencia; al acto de estar unido sucede una cierta distancia puesta entre los dos. La cuestión está en saber si el enamorado tendrá bastante potencia para construir una especie de puente sentimental, que, salvando esa distancia, le comunice con el objeto de su amor. De este modo su potencia se hará sentir por su mismo alejamiento. ¿Cómo se construye ese puente? Llevando en el alma la Patria. Así cada individuo pierde su insignificancia y puede decir: Yo soy un pedazo de mi Patria fuera de ella, o mejor aún: allí donde esté yo allí estará también mi Patria. Cada valenciano es una prolongación de Valencia, y por esto la Patria valenciana no termina en los límites geográficos, sino que se extiende hasta donde vayan sus hijos amorosos. Así, por ejemplo, estando en Madrid, cuando entro en casa de un buen valenciano, me parece que entro en Valencia, y si ese valenciano es valencianista, entro realmente en mi Patria. Esto sucede al entrar en el estudio de Sorolla; allí, en lugar preferente, vemos colocada la bandera de la Patria valenciana.

IV

Goethe ponía de relieve la conveniencia de viajar, de ausentarse de la Patria; pero no de cualquier modo, sino como instintivamente lo hacemos los valencianistas, es decir: llevando siempre la Patria en el alma.

Esto tiene muchas ventajas. La primera es que de ese modo (ausentándose) compararemos a nuestra Patria con el país en que estemos, y comparándola, la conoceremos mejor y veremos sus defectos y sus ex-

celencias. La segunda ventaja consiste en que podremos aplicar a nuestra Patria, a nuestra ciudad o pueblecito las perfecciones, compatibles con su naturaleza, que hayamos visto en el extranjero. La tercera ventaja es que podemos adquirir nuevas ideas, que, aplicadas a nuestro país, abran nuevos horizontes, para establecer los cuales, con frecuencia tendremos que provocar el descontento, la indignación, la discordia y sufrimiento. Pero serán dolores que es necesario sufrir para alcanzar una perfección. Esto ocurre con el valencianismo y con todo ideal grande y generoso que quiera substituir a un estado inconsciente de la masa; que quiera romper la quietud. En el mismo Evangelio de San Lucas, Jesucristo dice: "¿Creeis que he venido a proclamar la paz en el mundo? No; al contrario; he venido a fomentar la discordia. En adelante, cinco en una casa, estarán divididos tres contra dos, dos contra tres".

V

Examinemos, por último, el caso concreto de un buen valenciano ausente de su Patria. ¿Qué resultará de la comparación establecida por él? Resultará que se enterará viviendo en otros países que su Patria valenciana es riquísima, potente, trabajadora, artista... que en Valencia tenemos todos los elementos necesarios para ser el pueblo más grande del universo; pero también se enterará de que otros países, con menos elementos, son más grandes que Valencia.

¿Qué faltará a su Patria? No faltará nada a nuestra Patria cuando la mayoría de los valencianos llevemos en el alma a una Valencia grande, a una Valencia valenciana, cuya cultura repercuta en todo el mundo. ¿Esto es posible? Más que posible, es seguro que se realizará. ¿Cuándo? Ya se está realizando. Los valencianistas somos la prueba.

FRANCISCO ALCAYDE Y VILAR.
Madrid diciembre de 1919.

BANCO HISPANO AMERICANO

Dirección
Telegráfica
Hispanmer

La Dirección de este Banco,
saluda a su numerosa clientela,
deseándole prosperidades en sus
negocios y feliz Año Nuevo.

Casa Central
MADRID

CAPITAL: 100 millones de pesetas

Sucursal de Valencia, Alfredo Calderón, 4

SUCURSALES Y AGENCIAS

Ic oy, Alicante, Antequera, Badajoz, Barcelona, Bilbao, Cádiz, Cartagena, Córdoba, Coruña, Ejea de los Caballeros, Granada, Huelva, Játiva, Logroño, Málaga, Murcia, Palma de Mallorca, Pamplona, Ronda, Sevilla, Soria, Tarrasa, Valdepeñas, Valladolid, Vigo, Villafranca del Panadés y Zaragoza.

Compra y venta de valores españoles y extranjeros.—Custodia de alhajas y valores.—Descuento y cobro de cupones, títulos amortizados y billetes de lotería.—Cambio, compra y venta de billetes y monedas extranjeras.—Cartas de crédito y giros sobre todos los países.—Cobro y descuento de letras.—Préstamos y cuentas de crédito sobre valores nacionales y extranjeros.—Cuentas corrientes en pesetas en las que abona intereses a los tipos siguientes:

1	por 100 al año en las cuentas disponibles a vista
1 1/2	por 100 » » » » » » » » a 3 meses fecha
1 3/4	por 100 » » » » » » » » » » a 6 » » » »
2	por 100 » » » » » » » » » » a 1 año » »

También abre cuenta en moneda extranjera, abonando intereses a tipos convencionales

Próximamente esta sucursal se trasladará al magnífico edificio de su propiedad situado en la plaza de Rodrigo Botet, núm. 1

Crónica de un pequeño hombre de nuestras ciudades

Las últimas órdenes dadas desde el puente. Un rumor confuso de conversaciones: el postrer adiós, la cariñosa recomendación, promesa de muy próxima carta hecha por los que parten.

El vapor, con blando movimiento, se va separando, lentamente, de los muelles. El ruido de cadenas se une a los primeros golpes, acompasados, de la máquina. Se acentúa el movimiento y los que desde los muelles despiden algún afecto se distinguen aún, trazando sobre el cielo traslucido el trémolo de sus albos lenzuolos, empuñados, recortándose en la atmósfera de tardecina claridad.

Las olas mecían al barco con piedad maternal. La brisa rafagueaba acariciando. Diríase que absorbía todo el fuego de aquel sol informe y grande que cortuscaba antes de hundirse en el mar, y lo difundía en el ocazo, y lo adentraba en los pulmones de los hombres, dándoles vigor, y lo unía al oro y sangre de la bandera que flameaba a popa, y lo fundía, en un violeta intenso, al humo que en volutas negras fluía de la chimenea...

Y lejos, cada vez más lejos, parecía surgir de las aguas, inmensas, de transparente azul, ringladas de verdes palmeras. Un peñón dorado al sol en el ocazo, coronado por un castillo de románticas líneas y formidable altiveza, cobijaba bajo su regazo la ciudad.

Osuna, asomado al barandal del barco, escrutaba el horizonte. Después, inclinando la cabeza, contemplaba con atención la estela. Un remolino susurrante de espuma y arrastrándose la estela sinuosa, blanca, verdosa, era como un río de esperanza que señalaba en su dirección el recuerdo: la ciudad, que se hundió en las aguas.—El sol, como un avaro, con dedos lívidos, robaba el último oro a la tarde; y la ciudad no podía escapar a su zarpa, se hundía, se hundía...

En aquel viaje conocí a Pedro Osuna.

Era alto, pálido, desvaído, de mirar fijo, insistente—no se adivinaba si se miraba o nos miraba;—vestía de negro, con luto de rigor.

Osuna hablaba poco o mucho, según. Cuando hablaba pronunciaba con seguridad, lentamente, con voz un poco quejumbrosa.

Me habían dicho era exaltadamente audaz, y eso me aturdió un poco. Comprendí que no, que Osuna era un ingenuo. Tímido, demasiado tímido. Más lo único que le permitía su timidez era ser audaz, muy audaz. La audacia, le oía decir alguna vez, es la única voluntad de los tímidos. Es a fuerza de timidez contenida y dirigida como nos sentimos audaces.

Además era sincero, muy sincero. Y otra paradoja. Pero en alguna ocasión tenía la sinceridad de no ser sincero. Entonces mentía de una manera fastuosa, descarada: mentía

cuando la verdad dañaba. No era sincero entonces con los demás, por serlo excesivamente consigo mismo.

Aquella tarde estaba Osuna más sincero, de facundia más pintoresca y de espíritu más exaltado y audaz, que nunca sentimos. Nos hablaba como un hombre de nuestra raza: aventurero y místico, farsante un poco y un poco loco. Nos hablaba de tierras ignoradas, siempre floridas, de tierras paniegas, siempre espigadas, de los hontanares que en su vida de espumas encuentran su canción y su libertad: nos hacía la parábola de las hazas, con olor a flores y humedad, de las umbrías con pinos que dicen una voz honda. Nos pintaba ciudades desconocidas, países ignorados y remotos, palacios, como encajes de piedra. Y en su voz, como adolorida, había inflexiones de nostalgia, y Pedro Osuna comenzaba su primer viaje.

...Luna sobre el mar. Un vial de plata palpitante. Pedro inclina la cabeza, indeciso. Está así más cerca de su corazón y escucha su ritmo.

Una risa de mujer. Una voz nueva, una gasa, unos ojos que rien de luna, aroma de mujer joven: perfume de jazmín, jazmín hecho luz de luna y carne en una desconocida.

Osuna levanta la cabeza, sonríe. Me mira. Sonríe. Los jóvenes conocemos el amor antes que la belleza—dice—y es mejor. Si así no fuera, ni el amor conoceríamos.

Luna sobre el mar. La noche es más grande que todas las noches.

Algunas ideas

Binet no comprendió, en sus estudios, el fetichismo de las pequeñas cosas.

Pedro Osuna, sí.

Hay mil pequeñas cosas, rezumantes de cordialidad, de cariño nuestro, muy íntimo y de la hondura. Pequeñas cosas hay que son, además, nuestros grandes tiranos y odio más acerbo.

Pedro Osuna odiaba los puntos suspensivos en la escritura: un escritor que emplea puntos suspensivos es un escritor que se entiende por señas con sus lectores.

Odiaba los guantes. Una mano enguantada no nos deja, al estar entre las nuestras, nada de su cordialidad. Unos guantes son una segunda piel que adquirimos por muy pocas pesetas, y que sirve para ocultar las uñas pulidas del bitongo o las manos sucias del rico sobrevenido.

Odiaba el reloj. Un reloj no nos deja nunca matar el tiempo, tranquilos y ecuanímenes. Un reloj nos dice que el tiempo pasa, y nos cansa, y nos mata. Creemos que el reloj es nuestro, y somos nosotros del reloj. No somos los amos del reloj, el reloj es el amo nuestro.

Se admiraba, un poco asombrado, del sombrero ancho que muchos hombres traen. ¿Por qué buscan las alas fuera de sí, en el sombrero?

Un paseo

En los jardines, los niños, aún cantan sus voces ingénuas.

Oro y azul: cielo de tarde. Verde nuevo, recién lavado o recién pintado, campo artificial y artificioso: jardines de ciudad.

Unos soldados, niñeras, nodrizas, dos viejos que carraspean, unos enamorados pegados a un árbol, un municipal que bosteza.

Osuna ha salido a la tarde. Le acompaña Emilio Fernet. Fernet era entonces demasiado joven, un niño,

hacia versos, soñaba y se emborrachaba de café con leche. Emilio Fernet hablaba. Osuna le escuchaba con aparente indecisa atención, impertinente. Fernet parlaba. Fernet era y es un preciosista que cincela palabras, como si las palabras fueran madres de ideas, siendo las ideas madres con dolor de palabras, palabras que han de ser ingratas, siempre, al dolor de las ideas. Fernet musitaba, con voz cantarina, sueños extraños: decía versos, comentaba libros, hablaba de arte. Osuna se limitaba a escuchar.

—Osuna, mira el anochecer: tiene este crepúsculo algo de la sentimentalidad de los cuadros de Turner—dijo Fernet de repente.

—Sí, Fernet, algo de eso tan interesante hay en los jardines, cuando el sol se despide de ellos; pero recuerda que Oscar Wilde declaró, y eso no tiene apelación, que Turner está pasado de moda. Y es verdad, Turner, como Rusiñol, fueron artistas, modernos, de moda. Hoy no tienen sentimentalidad los anocheceres porque han desaparecido los ambientes. Los jardineros no han progresado como los pintores, y es peligroso que los pintores se conviertan en jardineros... Lo moderno, lo de moda, es la exaltación de la fuerza domada y creadora; los artistas de moda son Branguin con sus aguafuertes, Rodín con sus masas y Walt Witmant con sus exaltaciones. Cada época tiene un nuevo ideal, porque cada época tiene un nuevo dolor.

—¿Y crees en serio, amigo Osuna, que en arte pueden existir las modas?

—Sí. Y por eso creo en la gracia del espíritu francés. En cada artista

francés hay tres cuartas de modisto y una de genio...

Noche. Ya no cantan los niños sus voces ingénuas. Noche clara. Un olmo era una mano de dedos largos, sarmentosos, que amenazaba el cielo.

Una conferencia de Osuna

Fué a dar Pedro Osuna una conferencia a un pueblo de la Ribera. Llegó por la mañana.

El pueblo tenía jalbiego nuevo en los muros de sus casas, macetas en los balcones, una iglesia barroca de piedras foscas en la plaza. Los hombres parados delante de la portada de la iglesia hablaban con voces cansinas y ténues. Diríase que hablaban de difuntos: hablaban de las cosechas, del tiempo y del diputado y de la carretera nueva. Algún grito y alguna risada; después, la misma parla cansina. Todos calzaban esparteñas blancas, muy blancas, nuevas; todos vestían blusas negras, nuevas, rígidas de tan nuevas.

En el campo—Osuna gustaba pasear por el campo solo,—la pompa nupcial de los naranjos en flor. Amarillos y verdes ensablados. Y los marjales, como un espejo rebullando al sol de mediodía primaveral. El cielo, de un azul empalidecido...

Osuna había de dar su conferencia en el casino de los señoritos del pueblo. Club, le llamaban. Era un casinito con muchos espejos, muebles modernos, blancos, limpios. Estuco en las paredes. Una mensulilla sustentaba una Venus de Médicis. La cubrían con una gasa azulosa, como cielo de teatro, de trama de mosquitera. ¿Pudor? No. Las moscas.

Osuna, al comenzar su conferencia, miró la Venus y halló la definición de la moral: una gasa que cubre desnudeces para que las moscas de la maledicencia no puedan macular su pureza. Y sonrió como sonreía siempre. Luego comenzó su discurso diciendo, con voz medida y palabra lenta:

“Decía el insigne español Pero Grullo, en su “Sistematización del sentido común”, que la moral...”

El público estaba asombrado. ¡Cuánto sabía Pedro Osuna!

Pedro Osuna era un imbécil

Alguien dijo que Osuna era un imbécil. Lo dijo en vida suya. Yo, su único comentarista, es decir, su peor amigo, digo que es verdad. Pedro Osuna fué un imbécil que paseó las calles, que asistió a cátedras, que fué auditorio de conciertos. Fué un imbécil Pedro Osuna.

Pero no fué un reputado—escritor, orador, intelectual,—no tuvo reputación de gaceta de segunda plana de periódico. Sabía Pedro Osuna, en su imbecilidad, que la reputación es la gloria de los medicres. Fué un imbécil Pedro Osuna. Mas con la imbecilidad de Osuna, Dios pudo hacer muchos hombres de talento.

ALVARO PASCUAL LEONE.

MUSIC-HALL



MARTI

Juanito Ripoll, espíritu abierto a todas las grandes concepciones deportivas, quiso y consiguió por el poderoso esfuerzo de su voluntad, implantar en Valencia todo cuanto en sus innumerables viajes vió en el extranjero. El Music-Hall Marti sirvióle a maravilla para sus propósitos, y con dinero abundante y con colaboradores inteligentes, consiguió crear y consolidar en Valencia este espectáculo que está en pleno apogeo en el extranjero.

Ripoll ha conseguido que por el escenario del Music-Hall Marti desfilen todas las celebridades mundiales en varietés, canzonetistas, cupletistas, excéntricos, gimnastas, acróbatas...

El popular empresario ha conseguido convertir en centro de moda su Music-Hall, y esto hace su mejor elogio.

TINTORERIA - SOTO S. A.

Neteja i tenyis de tota classe de robes usades.—Planxat mecànic, nou en Espanya.

SUCURSALS

J. Antonio Guerrero, 10 (abans Carabaces)
Pl i Margall, 78, cantó Granvía
Serrans, 33 :: Chapa, 28 (Grau)

DESPAIG I TALLERS:

Avinguda del Port, 38 - Teléfon, 958

Banco de Valencia

:: Cuentas corrientes ::
Imposiciones a plazo fijo
Operaciones de banca en general

Caja de Ahorros

Cerezo-Lecitina Ejarque

ES EL MEJOR Y MÁS COMPLETO ALIMENTO VEGETAL

Farmacia y Laboratorio de J. Ejarque-Pascual y Genís, 5, Valencia

Por la enseñanza Valenciana

«La lectura ha de hacerse en un lenguaje ya conocido, ha de tener muchos puntos de contacto con el alumno.»

Esto que dice Herbart en su "Pedagogía General", tratando sobre los planes de enseñanza, se hace extensivo a la educación e instrucción. es decir, a toda la labor escolar. La enseñanza ha de hacerse en nuestras escuelas en un lenguaje ya conocido, en el valenciano, para que tenga muchos puntos de contacto con los alumnos de nuestras escuelas.

Esta verdad pedagógica va tomando cuerpo entre los maestros valencianos, y nos satisface en gran manera, por cuanto nuestro continuo batallar por la revalencianización de nuestra enseñanza, empieza ya a recoger sus frutos, pues la petición de libros de lectura, hecha por algunos compañeros a "Editorial Valenciana", es una prueba bien patente de que el alboroz de la escuela patria ha comenzado ya. Ayer, eran los Concursos de Lectura; hoy, la petición de libros; mañana, la creación de la escuela valenciana, patrocinada por la "Unión Valencianista Regional".

¡Salve Valencia!
Nada más hermoso que ver a unos pequeños recibiendo enseñanzas en lengua vernácula, libros de la cadena del incomprendible vehículo oficial, detestable por antipedagógico.

Nada más conveniente que instruir en valenciana lengua, seguros de atajar radicalmente el anal fabetismo, desdoro de un pueblo, rémora de todo progreso, valla de toda renovación espiritual y corporal, tanto en el individuo como en la sociedad.

La enseñanza valenciana que es, dentro de la revalencianización de nuestra patria, la primordial base de reconstitución nacional, ha abierto brecha en el muro centralista, llega al intelectualismo e invade al pueblo, alcanzando el puesto de honor que por su significación y hechos y méritos le corresponden.

En estos años de post-guerra, Valencia se renueva, y el *yo valenciano* conseguirá su triunfo, pues ningún pueblo ha gozado su verdadera libertad sin basarla antes en una enseñanza indígena. Valencia tiene necesidad de inculcar suficientemente lo propio, y esto lo hará abrazando como abraza ya, la enseñanza peculiar que para sí necesita, yendo acorde con los nuevos progresos de la Pedagogía que ha basado toda su nueva conquista en la ciencia psicológica.

Valencia se renueva, y lo conseguirá plenamente, abandonando, echando al olvido las antiguas pautas escolares que aun hoy se practican por el criminal uniformismo que padecemos. El Renacimiento que inició Luis Vives, ha llegado a la Valencia moderna con toda su savia, con todo su esplendor; y es hoy cuando reflorace vigoroso y pujante, para arrancar el odioso decreto de Felipe V, y para enlazarse formando la guirnalda de las buenas conquistas que tejen Cataluña, Irlanda, Polonia, Lituania, Eslavonia y otras muchas naciones irredentas que han sido purificadas del santo crisol de la gran guerra.

Si; Valencia sigue su buen camino de reintegración nacional e inicia sus pasos, llevando a la escuela de primeras letras el idioma valenciano, único que ha de dar la salvación a esta tierra de magnos Reyes y de viriles ciudadanos; porque si "el arte jamás ha florecido bajo la tiranía", como dijo Pi y Margall, la cultura tampoco puede darse bajo la tiranía de una lengua desconocida, y no se olvide que el problema valenciano es de cultura de escuela, y de escuela organizada según las normas de la más moderna pedagogía, esto es, la que proclamamos los valencianistas, en donde fundamos toda la enseñanza valenciana.

Veid cómo ha resurgido un pueblo, Lituania, de la zarpa zarista, que desde el siglo XVIII—véase Alfonso Maseras en "Quaderns d' Estudi"—estaba subyugado al imperialismo ruso.

Perdidas sus libertades y derechos, cerradas sus escuelas populares, dirigidas por las comunidades religiosas durante el Estado Lituano-Polonés, prohibida la impresión de libros y periódicos de lengua lituana en época va más cercana a la nuestra, no había medios posibles de enseñar el idioma patrio, y hacíase secretamen-

te con libros viejos y con impresiones modernas, editadas en el extranjero y que pasaban la frontera clandestinamente.

En el año 1905, el gobierno ruso mantiene en la provincia de Kovno una escuela por cada 5.594 personas! No es de extrañar que el pueblo lituano tome parte en el movimiento revolucionario del mismo año, aunque por medida política, en el anterior (1904) fuesen permitidas las publicaciones lituanas. Este movimiento, que es contemporáneo de la guerra con el Japón, no toma en Lituania el carácter social de otras partes, sino el nacionalista, y en represalias, el gobierno de San Petersburgo manda nuevamente a las escuelas lituanas a maestros que ignoraban por completo la lengua del país. Y este castigo al patriotismo se imponía después de haber dejado funcionar en las escuelas la lengua vernácula.

Pero Lituania buscó sus remedios creando escuelas privadas—esta es la actuación de la nueva Cataluña—y bibliotecas, y en el año que estalla la guerra, solo en la provincia de Kovno, tan desamparada antes, hay más de 100 escuelas creadas y un gran edificio en la capitalidad, todo él destinado a las necesidades de la enseñanza. Hoy Lituania es libre y sus esfuerzos en pro de la enseñanza le han valido la independencia y la vida como nación.

¿Y en qué consiste la enseñanza valenciana? ¿Se reduce a las escuelas de primeras letras?

El alto sentido que tenemos de esta faceta de la reconstitución nacional nos hace ver que, si bien la escuela elemental es el cimiento de toda posterior obra cultural valenciana, no es el único componente, y así la enseñanza universitaria y la de las especialidades profesionales han de tener también por base la lengua indígena. Y el verso, la novela, el teatro y las bibliotecas—recordemos nueva vez a Cataluña—son parte integrante, no complementaria, sino precisa, de la enseñanza valenciana.

El niño, aprendiendo el abecedario valenciano, empieza a sumarse a la

corriente revalencianizadora; leyendo libros valencianos; escribiendo la *estrénua llengua de "Tirant lo Blanc"*; aprendiendo la geografía y la historia patrias va escalonando jalones por los que ha de subir Valencia a tremolar la *Senyera barrada* sobre la más alta montaña de la nación.

¡Pero la novela, el verso y el teatro darán a ese niño la plena posesión de la vida, y los estudios profesionales y filosóficos le remarcarán vigorosamente el *yo valenciano*.

Si bien la escuela es la base, repetimos, no lo es todo, y la enseñanza valenciana ha de recorrer el camino trazado desde la copla popular, nacida al calor de un entusiasmo, hasta la más alta especulación del espíritu.

La escuela valenciana, muy diferente en un todo a la presente escuela del Estado, que no ha hecho más que cambiar los rótulos de los edificios-escuelas al incorporarse de ella, la escuela valenciana, digo, estará bien dotada de material y el personal lo suficientemente retribuido, dando un mérito a los ministros centralistas, que, no obstante los hermosos preámbulos de los proyectos de ley, tienen en completo abandono al maestro y a la escuela, dejando de pagar haberes há más de un año vencidos y sin abonar dos trimestres de material del año 1918.

Los edificios antipedagógicos e antihigiénicos e insuficientes que hoy existen, y que son los mismos que poseían los ayuntamientos que *no pagaban*, porque desde Madrid así lo querían los políticos, esos edificios los demoleremos, construyendo en su lugar los que la Valencia nueva, libertada y progresiva necesita para sus hijos y para su propio engrandecimiento.

La enseñanza valenciana necesita de seminarios de maestros, y el valencianismo los creará; necesita de bibliotecas populares, y las fundará.

Los hombres de buena voluntad ayudarán con todas sus fuerzas; los maestros contribuirán con sus inteligencias, y Valencia se librará del centralismo inerte, como otras patrias se libraron, y surgirá de esta erconada lucha más potente y brillante que lo fué en los tiempos de nuestro esplendor, porque nuestra verdadera historia aun no ha sido.

CARLOS SALVADOR.
Maestro nacional.

La primera escuela valenciana

La guerra europea rompió la trama augusta de la filosofía, en la que se sentaban ideas que presidieron la marcha intelectual del mundo. La pálida Europa aun trema de espanto; tal fué la magnitud de la borrascosa contienda. La guerra trajo inquietudes delirantes y despertó el ansia de unánimes codicias y avaricias egoísmos. Las multitudes torturadas se replegaron impertérritas y decididas y destaparon los vasos de las fatales vóboras del odio, pero el ideal que derrama su luz abstergente sobre las cumbres de los pueblos, se salvó de la catástrofe y sigue bogando como un cisne por sobre la bahorrina lamentable, que ahoga al mundo sin manchar el candor de sus alas purísimas. Y ese nevado cisne del ideal viene hacia nosotros como una góndola de ensueño a traernos las inquietas auras de la vieja Europa que empieza a redimirse. Francia aprendió la gran lección y reformó el plan de su enseñanza; Inglaterra funda una institución para facilitar la educación de los obreros de todo el mundo, y así lo dice en el *Royal Colonial Institut* el 7 de mayo del año 19 el inspirador principal de *The World Association for Adult Education*; el Cantón suizo de Basilea mejora a sus maestros; Italia tiene un gesto magnífico, como todos los suyos, y Europa entera se apercebe, después de la guerra, que la escuela unificada es la salvación de su cultura. Pero la guerra trajo aún más, hizo que floreciese pujante el fruto de su vieja cultura, las nacionalidades oprimidas y asfixiadas por la cretina brutalidad de un absurdo imperialismo, y la personalidad de los pueblos, la nacionalidad de las razas surgió de la sombra y audazmente gloriosa interroga a sus enemigos.

Los valencianistas, pues, para hacer una afirmación categórica y eficaz, hemos de acusar nuestra nacionalidad mediante una cultura propia. La cultura tiene como base indiscutible la escuela. Se impone, por lo tanto, la creación de la primera escuela valenciana.

Debemos pasear por los luminosos caminos de nuestra cultura y

por los heroicos senderos de nuestra patria a la generación infantil, que viene a sonreírnos con sus pupilas vírgenes de toda visión maléfica.

En una de mis crónicas decía: "El problema pedagógico de *nuestras escuelas* se resuelve con dar pura y claramente a la niñez todos los conocimientos de que es susceptible, y el idioma es su principal actor. Tal vez alguien crea desligado el asunto del idioma del de la enseñanza, pero no obstante, seguimos opinando lo contrario, porque no concebimos el conocimiento de un idioma extraño sin antes conocer el propio, y por lo tanto, negamos pedagogía y rotundamente que sobre el falso tablado de un idioma anémico pueda construirse el sólido edificio de la instrucción.

He ahí el por qué de la preocupación que ilustres pedagogos sienten al intentar resolver el problema del idioma y la enseñanza, porque la clave del éxito está en que el alumno tome parte en su propia educación, y para ello precisa un verdadero estado de consciencia; pero no hay consciencia sin comprensión, ni comprensión sin conocimiento cabal del idioma en que se estudia."

Y hoy añado que el lenguaje, según piensan sabios pedagogos, es una lógica consecuencia de nuestra racionalidad; es la potencia intelectual que nos hace pensar, discutir y razonar. Mientras que el idioma es la característica genuina de un pueblo que viene a dar forma sensible al pensamiento. La lengua es la condensación de nuestra vida intelectual.

Vastísimo campo es este para extenderse en consideraciones más o menos filosóficas, que nos traerian a la demostración clara de nuestro propósito, pero temo rebasar el límite de una simple crónica periodística.

Resumiendo. La escuela valenciana ha de preferir el idioma valenciano como base de su propia cultura.

No creo absolutamente en el intercambio de ideas fundamentando la necesidad de un idioma universal, porque es el único medio de no dejar traslucir la esencia de nuestros pensamientos, la quintaesencia de lo subjetivo, que es el ideal.

La deficiencia que se observa en toda traducción, por muy pulcra que sea, demostrará mi aserto. ¿Qué lector podrá encontrar la regalia que derrama Alfonso Daudet en las páginas de sus libros, o el hervor sagrado de las encendidas proclamas de D' Annunzio, leyendo su traducción? La traducción siempre es deficiente. Es como el aceite oloroso que se traslada de recipiente y deja en el primer vaso la fragancia pristina de su esencia.

El valenciano, pues, ha de ser el idioma oficial de nuestra escuela.

Pero no se crea que con esto la escuela valenciana ha de ser una escuela hermética y exclusivista, no. Todo lo contrario, ha de orientarse como su suelo, frente a Europa, para recibir las ideas que presiden la vida de las escuelas de todas las razas; ha de asomarse a Europa, para recibir todos sus latidos y todas sus inquietudes.

Nuestra escuela debe enseñar como Sócrates; educar como Esparta; vivir como Italia; trabajar como América, y pensar y reír como Grecia.

Nuestra escuela ha de preparar las inteligencias para poder crear un romanticismo, una lírica y un arte, para infundirles el espíritu nacional y único de nuestra raza; espíritu preciso e insustituible en el armonioso concierto de las nacionalidades redivivas.

Nuestra escuela ha de ser la cuna suspendida entre dos inmensidades azules, nuestro mar y nuestro cielo; sobre el Mediterráneo violento y sumiso como la mujer valenciana, y que al arrullo de sus divinas orquestaciones nos traiga la cultura de todos los pueblos, y bajo el cariño amable de la luna que recoge el inocente azul de los cielos como el idílico broche de plata de un corpiño de seda.

Nacionalistas valencianos: Nuestro renacimiento depende de la fundación de una escuela valenciana.

BERNARDO ORTIN.

Maestro nacional.

Nótulas escolares nacionalistas

Nada alecciona más en toda actuación de un determinado sistema ideológico, que el ejemplo del mayor esfuerzo ajeno. En nuestro cotidiano batallar escolar nacionalista, —modesto, más bien por las circunstancias que por nuestros propósitos, que son los de ofrendarnos en cuerpo y espíritu a la patria —la revisión del impropio esfuerzo de nuestros compañeros de todo el orbe, pondrá un gesto de optimismo y una promesa de acrecentación de esfuerzo.

Y caleidoscopicamente haremos desfilar la múltiple epopeya de la juventud que estudia y forja Patria.

La bufonada cómica trágica del esteta tenorino y gran poeta D'Annunzio, motivó la tirantez italo-yugoeslava. Por esta tirantez han surgido manifestaciones patrióticas en el país, víctima de una detentación de raigambres remotas. Ignoramos por qué acción fueron detenidos por las autoridades de ocupación de la isla de Lastovo (Lagosta), el estudiante de Medicina Bartula Antish; el de Derecho, Ivan Hivonitch, y los eclesiásticos Peter Antich, Anta Solienitch y Anta Gloumats, todos yugoeslavos. El escolar de Derecho es la segunda vez que ha sido preso, y el de Medicina regresaba de Ivali, en donde también estuvo detenido varios meses. Yugoeslavia vivirá; nos lo dice la juventud que la ha de regir mañana.

Por una cuestión idiomática, en Viena, los miles de escolares checos que allí residen con la imposición de la enseñanza en alemán, declaráronse hace poco en huelga. Alegaban, para avalar su protesta y ser atendidos en su petición de escuelas, en checo, que en Praga, la capitalidad de su patria, el contingente escolar alemán que allí reside, por paradoja, mucho menor que el checo, de Viena, tienen por el Estado establecidas escuelas en alemán.

Ignoramos la solución dada a este asunto, que nos ofrece una enseñanza digna de meditar para nuestra actuación nacionalista y anhelos de ser enseñados en nuestra lengua, ¡en nuestra casa!

La integridad territorial y de soberanía en China, amenazada por el ambicioso expansionismo del Japón, provocó una enérgica protesta escolar, que se extendió a todas las clases sociales de aquel país.

El pueblo, capitaneado por los estudiantes, únicos promotores, asaltó los comercios japoneses y arrojó en los puertos, al mar, las mercancías del Japón.

Esta actitud de las clases vitales de la China, ha conjurado la amenaza de todo menoscabo material y espiritual.

El naciente estado lituano, ensangrentado aun por el guerrear, presencia el bello gesto de sus escolares, no ya universitarios, sino de las escuelas primarias, que rápidamente aleccionados en el manejo de las armas, defendieron con heroísmo épico a Riga en el asedio terrible que sufrió no ha mucho.

Egipto, que ve cómo Albión clava descaradamente cada día más su garra tigresca y que le cierran cuantas puertas toca invocando el sagrado derecho a su independencia, ensangrienta en lucha impotente las calles de sus más populosas ciudades.

Este movimiento nacionalista, que presenta también los aspectos de social y religioso, es avivado y mantenido por los escolares, que han aprendido en Europa que se debe ser libres, y ven como otros, ayer esclavos, asisten al alboroz de su independencia.

Halagüeño es presenciar este resurgir del país de las pirámides, que evoca la sacra tradición de la Fenix ancestral, que revivía tras el sacri-

ficio periódico, y es más hermoso para nosotros, escolares nacionalistas, saber que son nuestros compañeros de allí los que sostienen con su sangre, la lucha libertadora.

No muy bella, pero no por eso menos interesante, es la actitud de los escolares berlineses, que añorando el desvanecido imperialismo, personificado en el caído Kaiser, que se consume en la perenne otoñalidad del brumoso jardín de Amerongen, organizan manifestaciones callejeras en las que le vitorean junto con los militares y anarquistas.

La Oficina de la Prensa ucraniana ha hecho saber al mundo la clausura de la Academia Ucraniana de Ciencias de Kiel, ordenada por Denikin, el nuevo detentador de aquel naciente Estado. Bien que Denikin tiene el propósito de sustituirla por una Academia Rusa.

Nunca una nacionalidad es extirpada, mientras no se hacen fenecer sus forjas de juventud.

La joven nación Albanesa, siempre bajo la amenazada férula de las complicaciones nacionalistas de todas las heterogéneas tierras que la circundan, nos ofrece el gesto cívico, desvanecedor de pretendidas inculturas, de todos sus escolares, enviando un telegrama demandando justicia a favor del pueblo albanés, amenazado por las naciones limítrofes, al ministro Scialoja.

Horas esplendentes, al madurar la juventud que tan bellamente florece, se le brindan a la mártir tierra de Albania

Pudiéramos hablar del Congreso universitario de Strasburgo y de la huelga escolar de Roma, mas ambas cosas bien merecen mención en un próximo artículo.

VICENTS TOMAS I MARTI.
President de l' "Agrupació Escolar Nacionalista".

COBLES

VALENCIANES



Si les terres de Castella
deixen tristes els emigrants,
el que de València emigra
quina pena no tindrà!

D'aquell que molt alt estiga
gran padrínatge no esperes:
que'l sol quan més alt està
fa les ombres més xiquetes.

Tant me vares fer patir
que enjamai podré voler-te:
foc que en llàgrimes s'apaga
no se pot tornar a encendre.

ESTANISLAU ALBEROLA.

Pega't en la boca un punt
si has de parlar en mal fi:
no li tinc por a un punyal
i a una mala llengua, si.

Mare no n'hi ha més que una;
amor ú n'hi ha tansols;
trobar un amic és raro:
¡com escaseja lo bo!

Mireu quina és la recepta
per a fer el diable els cels:
Amuntar dins d'un cor
tots els torments de l'infern.

RAMON ANDRÉS CABRELLES.

Tots diuen que 'ls valencians
són els més llepolis del món:
estant entre valencianes
¿a qui no li agrada el dolç?

Del que molt vaja alabant-te
procura alluntar-te d'ell;
que un capital no se presta
sense ningun interés.

Si penses buscar-te nòvia
tria-te-la valenciana,
i a ser possible de l'horta:
que'l camp dona fruita sana.

F. ANDRÉS ROMERO.

Eres com la rosa fina,
que s'olora sense tocar;
per que si gosen tocar-la,
sols espines trobaran.

Com ofrena de carinyo
te vaig donar una flor:
al rébre-la, la xafares...
¡i en ella estava el meu cor!

Treballs, il·lusions, desdijes,
amics, glòries, amistats,
del mateix modo que venen,
del mateix modo s'en van.

JOSEP BODRIA.

Moreneta, moreneta,
mira tu si te voldré,
que un dia que no't vaig vore
perguí deu kilos de pes

Quan els meus llavis pronuncien
la paraula "Micalet",
s'ajunten al dir la ome
com si donaven un bes.

Aquell que s'averonyixca
de parlar en valencià,
és un coent o un imbecil,
o te'l cor "apollat".

EDUARD BUIL.

Del rat-penat de les Barres
València és lo cos i el cap,
i Castelló és l'ala esquerra
i l'altra ala és Alacant.

Llocades que'l vert pasturen
semblen de llunt els poblets:
la església en mig és la lloca
i les cases els pollets.

Allà dalt Sant Miquel mana.
València és un cel xiquet:
per això guarda la plana
de València un Micalet.

LL. CEBRIAN MEZQUITA.

Presca, pobra, menyspreuada,
sense corona reial...
te creien soterrada...
¡Alça't València immortal!

¡Amunt el cor i la pensa!
¡tremole'l bogí traïdor!
¡que hui a la Pàtria defensa
l'arma invicta de l'amor!

Trionfa en ton mar, nau velera,
seguix del progrés l'estel,
i enmiralle's la Senyera
amb la immensitat del cel.

LL. CEBRIAN IBOR.

Amparito la de l'hort
diuen que vol a un artista:
floretes que se trasplanten,
moltes voltes se marixen.

El artista la oblidà,
i ella pergué l'alegria...
i de nit no hi ha cançons
al voltant de l'alqueria.

Fins les guitarres ho ploren
quan les toquen els xavals!
Fon amor de cobla viva,
amor que's feu per cantar...

M. FERRANDIS AGULLÓ.

Una cosa hi ha en el món
que no s'ha solucionat:
si és la dona o és el piano
qui més tecles te a tocar.

Per a que parle el lorito
li estic donant canyamons:
per a que calle la dona
¿qué li donaria jo?

Se li sembla un nòvio ric
a un conte en l'Ajuntament,
en que se passen les negres
per a poder fer-se en ell.

J. FERRER VERCHER.

Estan colcant la traca
i van els fadrins dient,
que, com passes tu i la mires
se dispara de repent.

Me pareixes el cresol
que la cuina ompli de fum:
Molt bon ganxo, molt bon pico,
gran torçada i poca llum.

Canta el rosinyol en l'arbre:
el teuladí en la teulà:
canta el canari en la gàbia,
i tu cantes en la mà.

GENAR GENOVES.

Ara la Guardia civil
està fent una batuda;
amaga't els ulls, xiqueta,
que són lladres de natura.

T'has posat tan salaeta,
tan redoneta i tendral,
que fregideta en fabetes
te menjaria entrepà.

Com ara està tot tan car
he plantat en tres macetes,
botifarrons, criailles
i llabor de pataquetes.

F. HERNANDEZ-CASAJUANA.

Ha fet son niu la oroneta
damunt d'l ten finestral:
¡Cóm ha sabut, la pobreta,
buscar amorós hostal!

La glòria tan cobejada
no se logra tan ahines;
la rosa més delicada
és la que té més espines.

Des de dalt de la montanya
una pedra ha redolat;
quant més pels cingles abaixa
va més de presa al barranc.

VICTOR IRANZO SIMÓN.

Any que te'n vas i no tornes
deixant records i res més,
tot se'n va en tu... manco els deutes,
que queden pa l'any següent.

Em dius meló perquè't vull
i estic de tu enamorat:
com ja't conec dotze mesos,
diràs que soc de tot l'any.

Aixina se despedix
de l'any lo dia darrer:
Al vell li diu: —Hasta mai.
I al jove diu: —Tornaré.

JOSEP MARIA JUAN GARCIA.

Quan me mires tanca els ulls
ben espaiotet, Pilar,
que l'aire de tes pestanyes
me podria costipar.

Si me tallaren la llengua
i la tiraren al pou,
d'allí eixiria atra volta
pa pronunciar el teu nom.

Per matar a una persona
conec jo qui està tancat;
els teus ulls m'han mort a mi
i gogen de llibertat.

VICENT M. CARCELLER.

Ja sé jo qu'a Santa Rita
li estàs sempre demanant,
un novio, qu'es case pronte
i te lliure del pecat.

El atre dia a ton pare
viu qu'es probava una albarda,
per a calcular si al burro
li vindria curta o llarga.

Quan davant de mi sospires
gira per favor la cara,
per qu'el foc de los teus ulls
podria ensendrem en flama.

M. MILLAS SAGRERAS.

Llantia sens oli s'apaga,
sens aigua i sol no hi ha flor,
nin sens mare es una tomba,
cor sense fe es un cor mort.

Aquell amor que al donar-se
exigix agrament,
no es amor, sino moneda
que se deixa al interés.

En la encrusa es templa el ferro,
el foc purifica l'or;
els desenganys i les penes
templen i afinen el cor.

JOSEP NEBOT.

Estesa estava en la entrada
entre ciris i entre flors,
i jo dins del pit tenia
de cos present el meu cor.

Són les il·lusions de l'home
com les volves de la neu:
les que quallen són les manco;
les que es desfan són les més.

No t'asuste la calumnia
si està tranquil el ten cor;
que l'arbre, quan més el femen,
més hermosos trau els brots.

ANTONI PALANCA I HUESO.

En aquell bes qu'em donares
m'ofrenaves ton voler;
peró el teu voler, nineta,
va durar lo qu'el teu bes.

Es ta boqueta encisera
una rosella en esclat
i, darrere de tos llabis,
tens un gesmiler nevàt.

No me demanes tabaco
que hui en dia costa més
voré un cigarro en l'estanc
qu'a un usurero content.

GODOFRED ROS.

Un cantar és un gemec
que se cria dins del cor
rialla de primavera
que sol acabar en plor.

Es encontrar una dona
que siga com deu de ser,
més difícil que trobar
una agulla en un paller.

En persona mal crià
no me digues que són peques;
que a lo millor t'eixirà
en la màrrega arrastrons.

RAFAEL SANCHIS ARCIS.

Eixes taques de la cara
no me digues que són peques:
llava't en sabó una volta
i voràs com te les lleeves.

Si t'has de casar no proves
de la dona la virtut:
quan tingues que menjar xinxols
no mires si tenen cuc.

Mos sosoix en les dones
al contrari que'n la fruta:
d'agüelos, busquem la verda,
i de jovens, la maúra.

JOSEP SERRER MESTRE.

Encara que'm vejau riure
no cregau que soc felig,
que si la cara repica
la procesó va per dins.

Me furtes la voluntat;
me furtes l'enteniment,
i me deixes la memòria
per qu'el mal siga complet.

Són els bens de nostra vida
com les ones de la mar;
van segons se gira l'aire,
cap-amunt o cap avall.

M. TORRES ORIVE.

Si vols a València molt,
estúdia i la voldràs més;
¡que tot no són falles, traques,
donçaines i tabalets...!

Xiqueta; tens molta sal,
peró mai tindràs amor:
que la sal, damunt la neu,
fa que augmente la gelor.

Dos caps de mocadors
t'has comprat pa l'eixovar.
Ara ensénia-li al teu nòvio
que no se moque en la mà.

MAXIMILIA THOUS.

De la lluna a la carícia,
pasejarem junts els dos...
Hui, asoles, en la nit bruna,
¡te la lluna una fredor...!

En la dissort, mor el feble
i el que és fort més s'enfortix:
l'hivern que marix les roses
fa reverdejar als pins.

València que creus ser fi
per que parles castellà;
això en valencià te un nom:
"Bufar en caldo gelat".

M. THOUS (fill).



L'òbra cultural de un poble lliure

La Patria valenciana ha florit maravillosa en tots los indrets de la matèria i de l'esprit. Bàtegant lliure ses ales poderoses, pogué muntar als cims inacessibles per a 'ls hòmens de altres patries, i en ells fòn reverenciada per propis i per estranys en l'exce'ssitud de ses grandeces.

Sos triòmfs formen joiosa cadena d'or de fúlgides anelles de primícies, que l'ignorança amaga baix de lo fullam exòtic que 'ns impòsa lo deler castellaniste.

Flerò nosaltres, els valencians, ficetes los ulls en l'esdevindre de la Patria única, cercant lo camí que deu retornarla al novell palau de sa vinenta fama, devem retreure tantes excelències pasades, de la que fòn ama i regina de son esser i logrà ofrenar al còs suprem de la Humanitat lo fruit genial de son ànima escollida.

La valenciana raça lliure fòn sempre d'inyoraments imperialistes; en sos ulls no may brillà lo bèlic raig de Mart flagel-lador de pòbles. La seua espasa sòls s'ha mogut per a deslliurar i redimir, o per a defençar ses tèrres i son ànima dels apetits dels hòmens i dels pòbles.

En cambi, la humanal cultura ha sigut enriquida per l'espontania floració del seny i geni dels fills de la gran Valencia.

Mijançant la dominació mòra una esplèndida florada de poetes, historiaris, científics, filòsofs, etc., jueus i arabs, nats en tèrres valentines, senten fecondats sos esprits i ofrenen òbres memorables que 'ls menen glòria que també és de Valencia.

Abans que 'l Rey En Jaume estenguera lo pur mantell de les victòries sortides de sa espasa i de sa pensa, ja els mixtiarabs valentins, moguts tan sòls per aqueixa força innata i prolífica que 'n tot temps ha sortit espontania del fons de nostra raça, creà un centre d'estudis clòs

en lo famós monastèri de l'Orde de S. Bacili.

Que la fama d'aquestes escoles logrà passar les fronteres valencianes, ho demostren les següents paraules de S. Antoni de Florència: "tam multitudinem numerosa scholarium, quam studiosa perfectione doctorum", i així mateix conveç l'afirmació de lo doctíssim Matheu i Sanç, apoiat en lo testimoni d'altres: "remanserunt etiam Monachi ad instruendos fideles Mixtiarabes nuncupatos, usque dum Vrbs fuit a Jacobo Rege recuperata".

Fill esperitual d'estes Escoles i mestre en elles, es supossa a S. Domingo, i així ho referma lo citat S. Antoni, i defença ab doctes cites com a verosimil lo molt erudit Llorenç Matheu ab altres escriptors.

Deslliurada Valencia del poder dels alarbs, lo gran Rey Jaume, invicte i Sabi, qui sap si aconsellat per els llegidors d'aquell Sant Monastèri, com indica En Miquel Velasco, o be per sòl impuls de sa visió al judicar les espontànies aptituds dels enteniments valencians, dels que més tart ens ha de dir Escolano: "que no hi ha cosa inginyosa d'art mecànica o liberal que ab una ullada no l'alcancen", be per motius religiosos o efectivament politics, i així pertanyia al nostre poble tindre un òrgue suprem de sa cultura, que refermara sa unitat indestructible fins aplegar a esser, com afirmà lo gran historiari: "metrópoli en lo esperitual"; es ben cert que lo Rey En Jaume volgué, set anys despres del fet de la conquesta, establir en l'antiga capital del Reine de Valencia un centre d'estudis generals, segons consta en una Bula d'Inocenci IV; quin deler no fòn com lo medi sa pensa, i en conter d'aixecar una institució mes o menys sabia, però sempre artificiosa en sos fonaments, disposà en u dels Furs valencians:

"Atorgam que tot clèrgue o altre hom puxque francament (lliurement) e sens tot servi e tribut, tenir Studi de gramàtica e de totes altres arts, e de física (medicina) e de dret civil e canònic en tot lloch per tota la ciutat".

D'aquest mòdo deixava aquell gran Rey a l'espontaneitat d'un poble lo forjament del centre mes alt de sa cultura. Així sortiren i esclataren abundoses flors de sapiència per tot arreu i pogué reintegrarse a sa patria desde París, ahon regentava una càtedra, San Pere Pasqual, per a explicar Teologia i altres sciències. Així pogueren ensenyarse públicament per doctes professors les llengües llatina, caldea, arab i hebrea, i mes avant la grèga, fins preparar en un alvancament de gran precositat l'esplèndida floreixença de lo Renaiximent, quin mes docte capdevanter fòn lo diví Lluís Vives, de quina saba pedagògica i filosòfica vegueren els sabis i fins ara viu a través d'ells la humana pensa.

D'aquelles antigues escoles sortiren, entre molts altres, els famosos Fr. Joan Monçó i San Vicent Ferrer.

Així li fòn donat a la Patria valenciana lo mijà, per a que ab son esfòrc atètic, espontani i autòcte, aixecara francament son famós *Studi General* i despres sa enlluernadora *Universitas*.

Les nostres corporacions municipals, devallades hui en mans de l'ignorança i malbestat política, se 'n preocupaven de afavorir ab creixudes sumes als mes doctes i espavilats estudiants, per a que 's graduasen en les més famoses Universitats del mon, allavors; com les varen rèbre, entre una feixuca colla, que a les hòres pòt retraures del Manual de Concèlles pertanyents a esta capital, els dos que darrerament hem deixat

citats, per a honra i glòria de Valencia.

Mes tart, en 1373, acòrdà l'esmentat Consell recollir a ses còstes i dins de un mateix casal, tots els *Estudis* escampillats per la ciutat, a lo que volgué oposarse 'n lo Capitòl de la Sèn, entenant que li assistia major dret per a reglamentar ses discipulines. I encara l'Arquebisbe En Joan d'Aragó aplegà fins a empresonar a Pere Còsta, que llegia per encarrer de la Ciutat, i esta va sortir en sa defensa, fins conseguir que 's respectés i complira lo Fur donat per lo sabi Rey En Jaume. I en 1389, ab l'avinença de l'Arquebisbe, son establerts aquells en un sòl casal i aprovats els primers estatuts o capitòls qu' estengué un valencià, En Pere Figueròla, mestre en física i arts, o mes avant, en 1412, lo propi San Vicent, com volen altres.

De tots mòdos, l'*Estudi General de Valencia*, naix i creix i es referma per òbra dels valencians. No tardà, puix, en donar asahonats fruits, com hem vist que 'n sortiren de aquelles Escoles aïllades.

Però l'*Estudi General* no era encara l'aspiració suprema del nostre poble, mancava l'establiment de totes les facultats majors, i açò era propiament la *Universitas*.

L'Arquebisbe de Valencia, En Roderic Borja, fill de Xàtiva, fòn repujat per sos mèrits universals al Cap de l'Esglesia Catòlica. Valencia era "mes populosa que ciutat de tota Spànya", ahon en 1474 s'immortalizaren les famoses "Obres e troves er llahors de la Verge Maria", primer llibre impremtat en la Península; quan finia lo sègle d'En Ausias March i Joanòt Martorell, en la plenitud del Sègle d'Or de ses lletres, òbra gegantina, que manà principal-

ment d'aquell *Estudi General*, lo Consell de Valencia, a qui en gran part era degut tan esplèndit repujament de cultura, que fea esclamar al celebèrrim Jac. Middenderp, en "Academie Orbis": "Valentina academia, quæ anno Dom. 1470 mirifice floruit, clarissimosque in omni Artium genere professores habuit", lo dit Consell i lo Capitòl i Arquebisbe remeteren a Roma sos missages demanant al il-lustre valencià lo Papa Alexandre VI, la bula corresponenta per a l'establiment de la Universitat Valentina, i en 1499 fòren aprovats els Capitòls i establiment per a son règim i govern, essent darrerament aperturada en 13 d'octubre de 1502, despres d'haver conseguit lo corresponent privilegi de lo Rey Ferran II de Valencia.

Lo moviment cultural, esplandit per tot lo Reialme Valencià, s'havia de enfortir per esta Universitat, fecondada per aires de llibertat, fins a poderse pregonar justament: "Valentina universitas in omni scientiarum genere floret"; però l'Estat espanyol, en mans dels Borbons i del centralisme imperant, derrocaren la cum hon va refulgir esplèndida l'ànima de la Patria Valenciana.

Queçant per cert una vegada més, per a eterna ensenyança dels nacionals valencians, que les institucions s'enfebliren i mòren quan no prenen dirèctament sa saba de les propies arrels que la Patria ofrena ab tota abundança.

Aixina l'òbra més maravillosa de l'enteniment valencià se va esfonçar desortosament en mans del servilisme i de l'estrangeria.

LLUIS CEBRIAN IBOR.

○○○○○○

CONDENSERÍA

La Holandesa Española

MARCA AGUILA

Es la reina de las leches condensadas y la única **HOMOGENEIZADA**

Insustituible para la Lactancia Artificial

Probar esta leche equivale a rechazar las otras marcas

Pídase en todas partes

Consultad a vuestro médico sobre el valor de la leche

HOMOGENEIZADA

PRODUCTOS

DE LA

GRANJA MORODER

PAZ, 18

Servicio a domicilio

Leche de vaca y cabra **PASTEURIZADA**
Única en Valencia

:: Esmerada y perfecta elaboración de ::
YOGHOURT Y KEFIR
verdadero fermento láctico y poderosos auxiliares de la medicina.

Preparado por E. Larruy

Elaboración diaria



EDITORIAL VALENCIANA S. A.

Gran Vía Marqués del Turia, 36 - VALENCIA

SERIE ESCOLAR



Per Bernat Ortín Benedito



Per Carles Sarthou Carreres



Per Emili Lluch Arnal



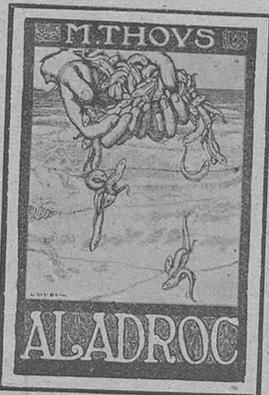
LLETRES VALENCIANES



Rimes



Contes patriòtics i llegendes



Cobles valencianes i cançons per al poble



Novel·la de la aristocràcia valenciana

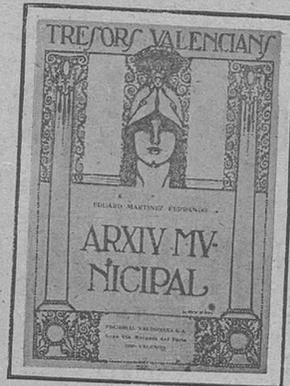
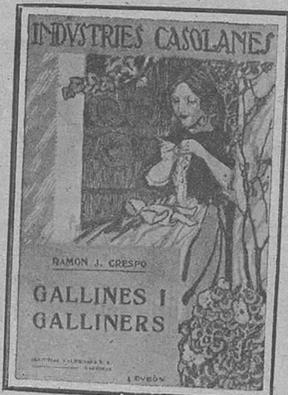


Novel·la de la vida "coenta"

INDUSTRIES CASOLANES

LLIBRE DE LA RACA

TRESORS VALENCIANS



ECOS MEDICOS

RENOVACIÓN SANITARIA

Pasó el año 1919, y en lo que a las clases sanitarias valencianas se refiere, puede decirse de él que ha sido un año totalmente renovador. Renováronse los médicos del Ayuntamiento, y a la pléyade de médicos supernumerarios, de despacho extraordinario, substituyó una falange de médicos noveles que, por oposición, ocuparon sus cargos del Municipio. Renováronse las auxiliares de la facultad de Medicina, y recientemente se ha renovado la plantilla, también por oposición, de los médicos del cuerpo de Higiene provincial. Y hasta la Diputación, ese organismo tan confuso, profuso y difuso, ha querido que sea el 1919 el año en el que se iniciara ¡por fin! la ocupación de las vacantes del cuerpo, y para dar ejemplo, la rama del Manicomio ya ha sido completada muy justamente. Pero con ser todas estas renovaciones muy estimables, por ser personales, no tienen verdadera trascendencia para la sanidad valenciana. Dignos, dignísimos compañeros han ocupado las plazas anteriormente

aludidas, y, sin embargo, sus juveniles entusiasmos, sus abiertos optimismos, se estrellarán ante las fosquedades y apelmazamientos de las corporaciones a que pertenecen. Los caciques de esas entidades no toleran—al menos por hoy—que las savias juveniles lleguen a intervenir en la vivificación de esos aletargados organismos. Y pasará como hasta ahora, en que las reformas sanitarias, los planes de enseñanza, el régimen de enfermerías, etc., etc., se hacen sin consultar para nada con la masa sana del cuerpo facultativo, con esa masa que todavía no tiene influencias perniciosas, ni compromisos políticos, ni intereses creados. Por todo esto, por señalar un nuevo camino de verdadera reivindicación para la sanidad valenciana, es por lo que nos atrevemos a afirmar rotundamente que el principio de la renovación verdad ha sido la constitución de la Unión Sanitaria Valenciana, nacida con ocasión del traslado de las corporaciones sanitarias al nuevo local, cuya excelente mejo-

ra es la base de una verdadera influencia social. En estas mismas columnas dimos ya un avance de lo que sería "La casa de los médicos". Hoy, constituida la Unión Sanitaria Valenciana, ya no podemos singularizar tanto y podríamos titularla La Casa de la Sanidad Valenciana. Hace unos días que se inauguró solemnemente y los comentarios del público en general fueron enfocados hacia la parte económica. ¡Los médicos se han unido para cobrar más! No, queridos ciudadanos. Ese aspecto necesario y vitalísimo al fin, no es el más saliente de esta honrada clase. La Unión Sanitaria Valenciana va más allá. Cuando queda constituida definitivamente en su régimen interior, esta entidad se propone intervenir activamente en la sanidad valenciana. Es preciso que exista una corporación, desligada de todo compromiso oficial, que ataque sanudamente todo cuanto de pernicioso soporta Valencia, en su régimen de sanidad. Es necesario que un grupo de hombres sin pelos en la lengua y sin candado oficial, abran la espita de

los sentimientos valencianos y señalen o ayuden a señalar los verdaderos derroteros de la sanidad valenciana. Es urgente, para el bien de esta nuestra querida tierra, que se socaven los falsos pedestales y que se derrumben falsos prestigios. Urge acometer reformas en todo cuanto afecta a ese ramo de la Medicina que se llama Higiene, tan abandonada y mal cultivada por los profesionales. Aquí, donde el Matadero es incapaz e inadecuado para el fin que fué creado; aquí, donde se carece de un balneario público y obligatorio (unas "Termes" dignas de quien queremos que se llame Atenas); aquí donde el alcantarillado es malo, impropio y limitadísimo; aquí, donde persisten esos barrenderos que remueven y prodigan las suciedades del suelo; donde la paciencia de las autoridades (y no decimos ciencia, porque no la tienen), llega a un extraordinario límite con las extralimitaciones de los *femeters*; donde se consiente que el arrendatario del servicio de recogida de perros cobre tarde y mal, con carros indecorosos y desvencijados, y donde se permiten muchas cosas, más por torpeza que mala fe; aquí, repetimos, hace falta

que hombres con arrostos amputen esas ignorancias y benevolencias, que cuestan al final del año muchas vidas, muchas pesetas y mucho sonrojo para los que todavía tenemos nuestra "miaja" de vergüenza. (Los hay que nunca la han conocido.) Si no perteneciéramos tan íntimamente a las directivas de las entidades de la Unión Sanitaria Valenciana ahondaríamos más en la formación de un programa de los problemas que esbozados quedan. Pero creemos que con lo apuntado hay de sobra para que Valencia sepa de antemano adónde va con sus ensueños la Unión Sanitaria Valenciana. Y mientras la realidad llega, hagamos votos por que se retiren a tiempo los fantasmones, que todo lo entorpecen con sus antiproyectos, y que el año 1920 señale una nueva era de la tan necesaria sanidad valenciana, base del bienestar social, del mejoramiento de la raza, de la pureza de las costumbres y del natural y floreciente desarrollo de esos ciudadanos pequeños, que son el porvenir, la fe y el ideal de nuestra adorada y querida madre Valencia.

DR. A. GARCIA BRUSTENGA.

THE ANGLO-SOUTH AMERICAN BANK, LIMITED

Casa Central: Old Broad Street,
LONDRES, E. C. 2.

SUCURSAL DE VALENCIA
C. Pascual y Genís, n.º 24

CAPITAL Y RESERVAS
L. 8.175.446

Sucursales en América

CHILE — Antofagasta, Chillan, Concepción, Copiapó, Coquimbo, Iquique, Punta Arenas, Santiago, Talcahuano, Valparaíso.

URUGUAY — Montevideo.

ARGENTINA — Bahía Blanca, Buenos Aires, Comodoro Rivadavia, Mendoza, Puerto Deseado, Río Gallegos, Rosario de Santa Fé, San Julián, San Rafael, Santa Cruz, Trelew.

ESTADOS UNIDOS — New-York (Agencia).

PERU — Lima.

La Dirección de este Banco, saluda afectuosamente a su clientela, deseándole prósperos negocios y feliz Año Nuevo.

Sucursal en Francia

PARIS

Sucursales en España

BARCELONA — BILBAO — MADRID — SEVILLA Y VIGO.

Sucursal en Inglaterra

BRADFORD

EN LA AMÉRICA CENTRAL EL BANCO CUENTA CON REPRESENTACIÓN DIRECTA POR MEDIACIÓN DE SU FILIAL, EL

Commercial Bank of Spanish America, Limited

Agencia en Manchester:

Williams Deacon's Bank, Limited

Agencia en Irlanda:

Northern Banking Company, Limited

Los servicios del Banco están a disposición de los Accionistas y Clientes del mismo que deseen explorar nuevos terrenos de expansión comercial, en todos aquellos países donde el Banco está establecido o cuenta con relaciones.—Se emiten a requerimiento de los interesados, GIROS Y TRANSFERENCIAS DE FONDOS, tanto por correo como cablegráficamente.—Se abren cuentas corrientes en las condiciones establecidas habitualmente por los Bancos y Banqueros de Londres.—Se facilitan Cartas de Crédito, tanto comerciales como

Se admiten letras para el cobro, efectuando también descuentos sobre efectos aprobados por la Dirección.—Se encarga de la compra y venta de toda clase de títulos, cumplimentando igualmente encargos de suscripciones a emisiones y reinversiones de los mismos.—Se cobran cupones, títulos amortizados y dividendos.—Se admiten depósitos de valores en custodia.

BANCO COMERCIAL ESPAÑOL

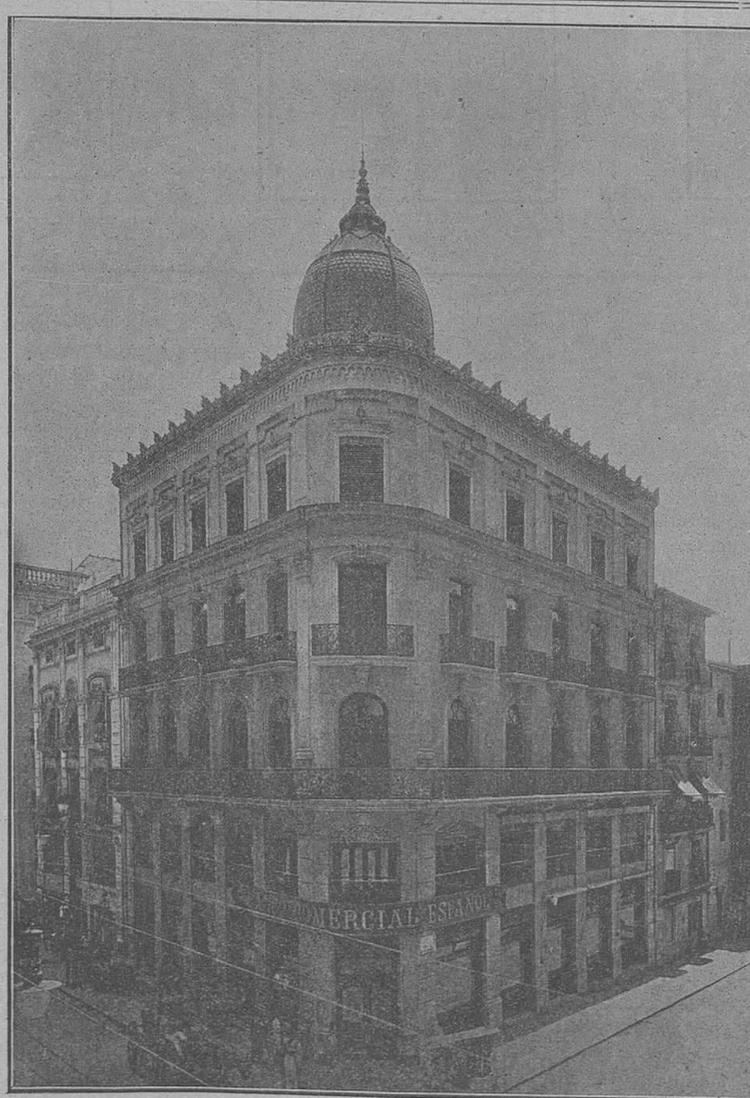
SOCIEDAD ANÓNIMA

CONSTITUIDA

en 15 de Octubre de 1906

- Agencias en Alcira -
Castellón de la Plana y
Gandía -

Apertura de cuentas corrientes y de depósito; cobro y descuento de letras sobre todas las plazas de la Península y del Extranjero; compra y venta, al contado y a plazos, de papel sobre el Extranjero; giros sobre las principales plazas de España y del Extranjero, compra-venta de valores públicos; cobro y descuento de cupones; cartas de crédito sobre Eu-



— DOMICILIO SOCIAL —
Calle de Peris y Valero (antes Paz), 14
— VALENCIA —

ropa y América; anticipos con garantía de valores públicos; custodia de toda clase de valores; cuentas corrientes en toda clase de monedas extranjeras; caja de previsión, interés 3 1/2 por 100, y en general, toda clase de operaciones de banca, crédito, comisión, etc.



HORAS DE CAJA:

De 10 a 1 y media y de 3 y media a 4 y media



1 CONSEJO A LAS MADRES

El sabio Metchimcóff se tomó unos gérmenes si-
mientes de *Cólera*, y no adquirió tan terrible enferme-
dad, porque según él, *se había preparado el intestino conve-*
nientemente con fermentos lácticos. Por eso hay que decir
á las **MADRES**: lo mismo evitaréis á vuestros hijos las
terribles **díarreas verdes** y demás molestias de la den-
tición que ponen en verdadero peligro su vida, dándoles un

PAPEL YHOMAR

por la mañana y otro por la tarde, en un poco de agua ó
leche, con mucho azúcar.

*Se ruega á todas las MADRES que pregunten á su médico
si los*

PAPELES YHOMAR

sustituyen con ventaja á todas las denticinas y panaceas.

*Tened confianza en vuestro médico, MADRES, y preguntad-
le si son útiles para evitar las diarreas, enfermedades de la
dentición y demás de la BABA, los*

PAPELES YHOMAR

de fórmula conocida (fermentos lácticos en polvo).

PUNTOS DE VENTA:



VINO TONICO
:: URANADO ::

GAMIR

Medicación radioactiva, muy
útil para combatir la inope-
tencia, debilidad general y

DIABETES

J. ESTRADA